

Picco

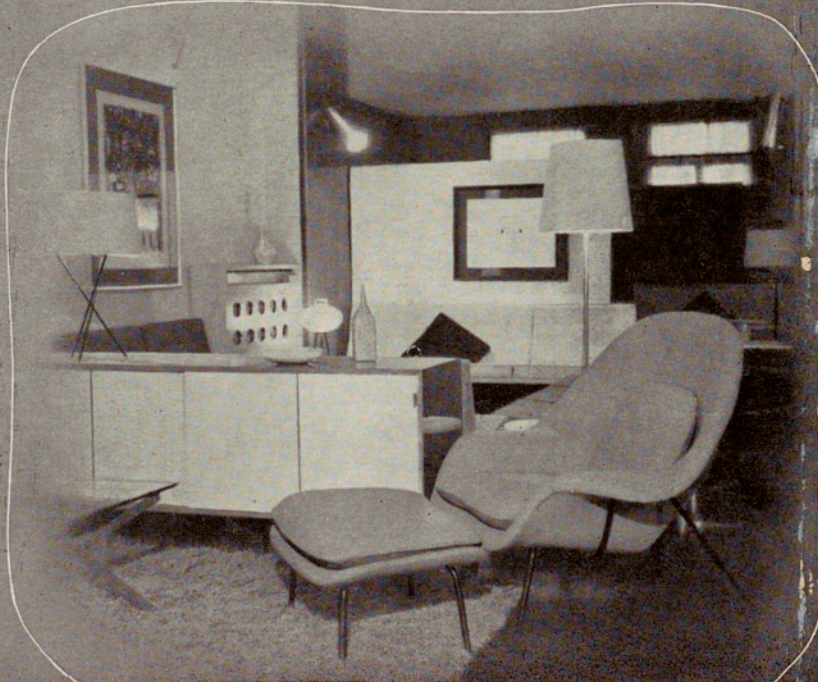
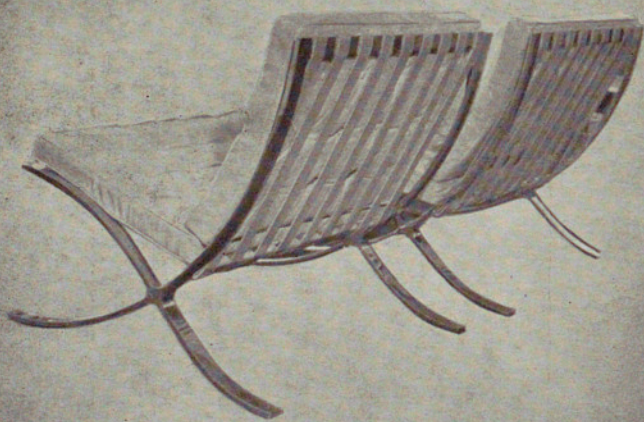


N° 158 ✓
Marzo. 1959

A. de la
Torre



**KNOLL
INTERNATIONAL
DECORACION MODERNA**



roylosa



**BALMES, 172
TEL. 27 15 61/691
BARCELONA**

oromi



el cutis femenino es lo primero que envejece

LOS CUATRO PRODUCTOS

Bella Aurora

crean, mantienen y conservan hasta el fin de sus días, no sólo su propia juventud, sino también un cutis bellissimo y luminoso, sin pecas ni imperfecciones, terso, lozano, radiante de vida, atractivo y sin arrugas.

La belleza que crean nuestros productos es TOTALMENTE INVISIBLE Y POR TANTO, NATURAL Y PERFECTA

El limpiar profundamente el cutis, es una exclusiva más

Bella Aurora

Nuestras fórmulas patentadas en 65 países, son UNICAS y científicamente estudiadas por los Laboratorios de The Stillman C.º, de AURORA, E. U. A. creados en 1893 garantizando no solo su eficacia sino también en el aspecto higiénico. La protección absoluta de infecciones, por contactos, virus, etc., irritaciones cutáneas, resecaimiento de la piel, etc., etc.

No se desoriente, fie en la garantía de 64 años de éxitos en todo el orbe y siga nuestro consejo ¡NO ENVEJEZCA!

1

Al acostarse

Crema Bella Aurora eliminadora de pecas, manchas, imperfecciones, etc.

2

Al levantarse

Use nuestro purísimo jabón para cutis delicadas, de efectos balsámicos, como el cold-cream. No reseca la piel.

3

Al maquillarse

Crema líquida invisible, creadora de infinita belleza. Base para polvos. Máxima adherencia

4

Al pintar sus labios

Nuestro famoso lápiz fijo con lanolina y vitamina. Por ser estéril evita toda infección.

Productos Bella Aurora, G.lli. S.l. - Balmes, 5 — *

Terramar Palace

FRENTE AL MAR



SITGES



A cae en el presente mes de marzo, inflexiblemente, la primavera astronómica al iniciarse la tercera decena del mes. Que dicha primavera corresponda a la primavera meteorológica ya es otro cantar, toda vez que en febrero hemos gozado de largos, espléndidos y casi estivales días. A lo mejor, cuando el actual número sale a la luz pública, el tiempo ha sufrido una regresión y nos encontramos en pleno invierno.

Todo podría ser y explicarlo toca a los «hombres del tiempo» de los cuales tanto y tan justificado caso se está haciendo ultimamente. Pero el calendario anuncia la primavera y la Revista fiel al mismo, sale a la calle con una portada primaveral en la que campea la pareja eterna bajo las frondas reverdecidas.

Ello ha de suceder, con exactitud o con retraso, pues no hay estación que falte a la cita del calendario ni, por supuesto, a sus obligaciones. Fácil nos es intuir a todos la cercanía primaveral que arrancará a la naturaleza toda de su pasado letargo y la vestirá con las galas de la floración, que acabarán en la sazón y el fruto del verano.

Cuanto se ha dicho de la primavera, en todos los tonos y de todas las formas, desde el comienzo de la literatura, se volverá a repetir. Ni el espacio ni el lugar nos permiten siquiera intentarlo. Y si antes dejamos la meteorología a quien corresponda dejemos ahora la pluma en la espetera, pues la ocasión lo merece y lo propicia.

LICEO se vende en

Barcelona	San Sebastián
Madrid	Valencia
Zaragoza	Gerona
Bilbao	Tarragona
Sevilla	Lérida
Málaga	Palma de Mallorca

y se lo serviremos directamente a su domicilio si así lo desea

Liceo

AÑO XVI

NÚM. 158

MARZO DE 1959

Depósito legal B. 3077 - 1958

Revista Gráfica Selecta

Director: JOSÉ BERNABÉ OLIVA

Redacción

Y

Administración:



Pelayo, 62, pral.

Teléf. * 31 54 04

BARCELONA

PORTAVOZ DE LA EMPRESA DEL
GRAN TEATRO DEL LICEO

Suscripción:

España: Anual . . . 150.— Pesetas

Semestral . . . 75.—

Demás países:

Al año . . . 250.— Pesetas

Precio del ejemplar: 15 pesetas

Editado y realizado por



EDICIONES OROMÍ

Director General: JOSÉ M.^a OROMÍ PUIG

Sumario:

GRAN TEATRO DEL LICEO:

Resúmen de la temporada de Opera. REGINA FLAVIO
Coreografía de primavera.

LA MODA:

Primavera en calma. JOSEPHINE.

Estilo juvenil.

Fémína interesante.

VIDA SOCIAL:

Bodas y puestas de largo. P. DIAZ DE QUIJANO.

LICEO en Madrid. CARMEN DE ALVAREZ.

A Sitges, con automóvil de época. CESAR MORA.

Otras informaciones.

REPORTAJES DE HOY:

Haz y envés de la conquista sideral. BARIN.

La Ciudad Universitaria barcelonesa. LIDIA FALCON.

EL ARTE:

Dos pintores en Venecia.

CINE:

Cine español.

Proyector.

VARIOS:

Testigo presencial (Cuento). ENRIQUETA O'NEILL.

Mesa Revuelta. JOSI MONCADA.

Vida intensa y extensa. J. B. O.

La desatada pasión deportiva. J. M.

Noticario.

NUESTRO PROXIMO NUMERO estará especialmente dedicado al BALLET con motivo de la inauguración de la Temporada de Primavera en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona.

DIEZ KILOMETROS SEPARAN A DOS GENERACIONES DE ESTUDIANTES

Por LIDIA FALCON

RESULTA extraño penetrar en el centenario patio de nuestra Universidad y pensar que ya no albergará a los entusiastas aspirantes a la Abogacía, la Farmacia, las Letras y las Ciencias que allí se enseñaban. Se siente la nostalgia de las clases escuchadas en aquellas aulas, de las horas transcurridas en el soleado patio, del bullicio de la salida, del nerviosismo de los exámenes que han presenciado tantas veces las viejas piedras.

Yo quería tantear las opiniones, los sentimientos de los alumnos, de los profesores con relación al traslado. Y me deslicé furtivamente entre los grupos que charlaban en el patio.

—¿Qué tal te va en la nueva Facultad?

—¡Ps! mi problema es llegar hasta allí...

—Yo, como tengo coche...

—¡Mira el niño bonito! Pues yo como no vaya en patinete.

Los silbidos ahogaron la voz del optimista. Intervine tímidamente.

—Pero en general ¿os gusta?

—Claro que sí. Es muy grande y tiene muchas ventanas...

Todos coincidieron en reconocer las ventajas que reportará la amplitud del edificio y su moderna instalación. Yo quería pulsar otras opiniones, por eso paré al vuelo al doctor Xifra, que pasaba en aquel momento.

Tenía prisa y muy pocas ganas de opinar. Pero me tomó por una alumna aplicada. Soportó la andanada bastante bien.

—La nueva facultad reúne excepcionales condiciones como centro docente. Y aunque tiene también el inconveniente de la distancia que la separa del centro de la ciudad..., en el trayecto los alumnos podrán dar ese último repaso a la lección, del que están tan necesitados, con lo que saldrán beneficiados ellos y nosotros... En cuanto al motivo por el que nos han traslado es bien simple. Hace mucho tiempo que se hacía precisa una determinación u otra para remediar el problema del espacio. Cada vez vienen más alumnos. Yo estoy verdaderamente satisfecho de poder dar la clase allí..., sobre todo porque está muy cerca el campo de deportes que tiene una magnífica piscina.

El doctor Latorre se acercaba conversando con el vicedecano doctor Albadalejo. Antes de que pudieran evitarme les abordé.

—¿Quieren darme su opinión sobre la nueva Facultad?

—¿Es una entrevista? En todo caso, tráiganos las preguntas escritas y...



La salida de la clase. La escalera conduce a las aulas del primer piso. Los chicos bajan muy formalitos. Ella, sin embargo, no parece muy satisfecha. ¿Le habrán preguntado la lección? — (Foto. Vidal.)

Le tendí el papel que llevaba preparado.

Latorre, divertido, sonreía. Albadalejo, resignado, tomó el papel y comenzó a leer.

—¿Qué por qué se traslada la Facultad? Muy sencillo: porque aquí no cabíamos... sí, me parece muy bien que nos manden allí, yo vivo muy cerca... sí, sí, me parece muy bien todo lo que han hecho.

Y ni el Intelligence Service hubiera conseguido más. A Latorre le hacía gracia algo. Lo que no le hizo tanta gracia fué el foganazo que delató al fotógrafo.

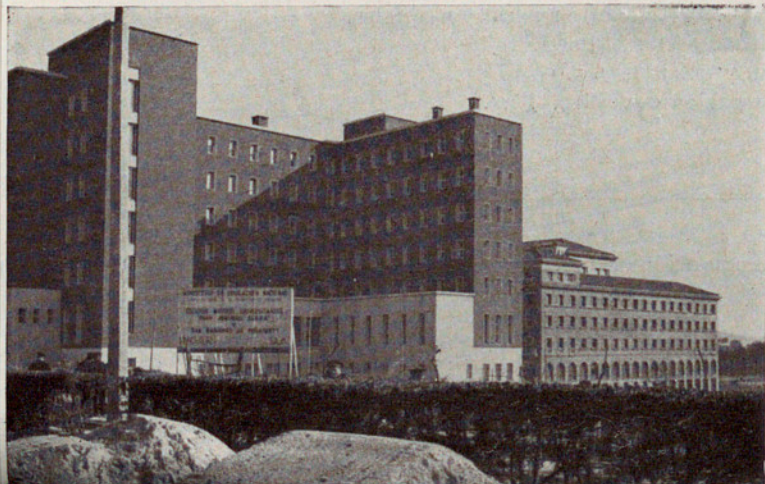
—No, yo no quiero fotos. Contestaré a lo que me pregunte...

Un nuevo foganazo le interrumpió. Tuve que indicarle con un gesto a mi conciudadano amigo que no continuara. ¡Con lo que me había costado lograr la entrevista...! Tranquilizado al ver la máquina en reposo encima de un banco, el catedrático de Derecho Romano, continuó:

—Mi opinión personal es que la nueva Ciudad Universitaria merece numerosos elogios. Primero arquitectónicamente, porque teniendo enormes dimensiones se ha conseguido que no de impresión de monumentalidad y también porque es muy acertado emplear el estilo moderno para los edificios oficiales.

El catedrático de Derecho Civil sonreía cachazudo inalterable. La entrevista tocaba a su fin. Pero aún faltaba la opinión más autorizada: la del decano, que aunque salía en aquel momento no le era posible detenerse. Le requerían urgentemente en la Junta de Obras y tuve que con-

Edificios de los Colegios Mayores y la Facultad de Farmacia. Esta última con aspecto de antiguo monasterio. — (Foto. Vidal.)



formarme con la promesa de que regresaría en seguida. Me dirigí al secretario. El doctor Pérez Vitoria me hizo un ceremonioso saludo.

—¿Unas preguntas? Estoy a su disposición. A ver... ¿El objeto de este traslado? No lo sé... pregúnteselo al decano. ¿Valor de las obras? Tampoco lo sé, pregúnteselo al decano. ¿Ventajas...?

Creí que me aconsejaría de nuevo que se lo preguntara al decano. Pero no. Pérez Vitoria empezó a enumerar las ventajas del nuevo edificio: enormes proporciones, gran ventilación, aire acondicionado...

Font Rius volvía con apresuramiento. Le tendí el manoseado papel.

—El motivo, aparte de los que ya habrán expuesto mis colegas, de falta de espacio, y necesidad de una Ciudad Universitaria como las de otras capitales europeas, sólo puedo decirle que ha sido la orden del Ministerio. Este ha estimulado a la Junta de Obras a activar rápidamente las obras con objeto de poder inaugurar este curso la Universidad.

Font Rius continuaba sin detenerse, suministrándome detalles.

—Los arquitectos que han realizado este monumento son López Iñigo, Giráldez y Subias y el costo de las obras, y esto se lo digo no como catedrático, sino en calidad de



El patio de Letras de la antigua Universidad. Testigo de los tormentos sufridos por tantas generaciones de estudiantes... y de profesores. — (Foto. Charles.)

componente de la Junta de Obras, ha sido de sesenta millones, suma que, con algunos imprevistos, el mobiliario, etcétera, llega a los setenta.

—De todos modos y, aunque ustedes no lo hayan dicho, creo que sienten algo de melancolía al alejarse de estas paredes. Asintieron calurosamente.

—¡Desde luego! ¿Cómo no vamos a entristecernos de abandonar los bancos, las aulas, los patios que aún conservan huellas de cuando nosotros éramos alumnos?

Y el poder de transmisión del verdadero sentimiento hizo que su nostalgia se uniera a la mía, mientras nos despedíamos.

Media hora después penetrábamos en el soberbio edificio en que está instalada la nueva Facultad de Derecho. Monumentalidad, modernismo, pintura abstracta, decoración funcional... Sí, verdaderamente estamos en la segunda mitad del siglo xx...

No pude seguir haciéndome reflexiones. El suelo parecía huir debajo de mis pies, con verdadero peligro para mi anatomía. Tuve que agarrarme desesperadamente a mi compañero para no dar de narices en el suelo.

Unos estudiantes me miraban con sorna.

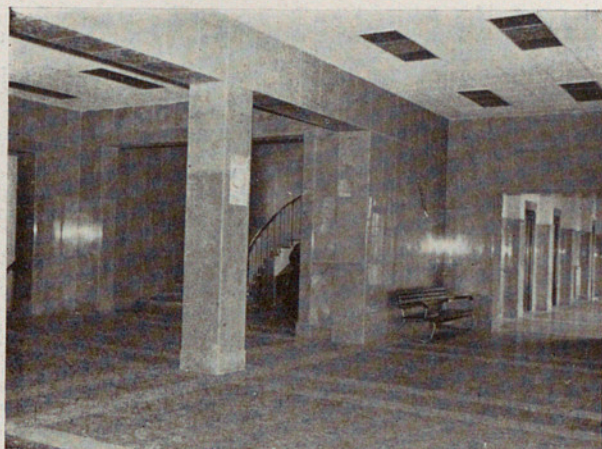
—¿Pero, qué es lo que tiene? ¡Si es imposible andar!

—No tanto, no tanto. El mosaico es resbaladizo...

—¡Pues sí que se deben divertir aquí! Sala de lectura y pista de patinaje, todo en una pieza...

Arrastrando los pies, casi reptando, conseguí alcanzar la primera escalera. Y respiré al comenzar a trepar ágilmente por los escalones con reborde de goma.

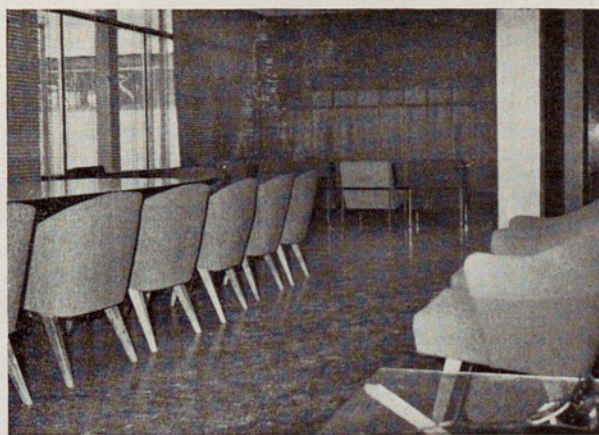
Enormes salas, sostenidas por columnas cuadradas, y carentes de todo adorno. Amplísimas ventanas que contrastan con puertas verdaderamente minúsculas. Y una sensación de soledad, de magnitud que se refleja en las



El vestíbulo de la Facultad de Farmacia. El anuncio de un baile en una de las columnas centrales. Las paredes y los suelos resplandecientes... y terriblemente resbaladizos. — (Foto. Vidal del Valle.)



El bar de Derecho. Está en la planta baja y es uno de los lugares más importantes y más visitados.



La sala de profesores. Confortable, moderna, cómoda. Incitando más a la sobremesa amistosa que a la discusión de los problemas profesionales. — (Foto. Charles.)

innumerables vidrieras, en las puertas de cristales de una sola pieza, en los adornos de azulejos de la pared que se-
mejaban grecas.

Mi compañero disparaba su «flash» sin descanso. Y los chicos que salían en aquel momento de las clases corrían a situarse de manera que la máquina los enfocase. Ante tanto entusiasmo por colaborar con nosotros, tuvimos que terminar rápidamente la tarea.

Antes de marcharme quise averiguar, en cifras, las dimensiones de los edificios. Y a pesar de las quejas que exhalaban mis pies y del hambre que sentía, me encaminé a las construcciones donde se hallan las oficinas.

El empleado que me atendió sacó unas carpetas, revolvió unos legajos.

—¿La extensión?... Aquí está, vea... la planta del edificio ocupa 4.954 metros cuadrados y toda la edificación, con los tres pisos donde se instalarán los seminarios, 11.645 metros cuadrados. Los terrenos de la Facultad de Derecho solamente tienen 22.482... Y al otro lado de la Diagonal hasta el Polo, están iniciadas las obras de las Facultades de Ciencias, Arquitectura, Bellas Artes, Ingenieros, Escuela de Comercio... Además del campo de Deportes que está cerca y la Facultad de Farmacia ya terminada...

Nos despedimos y resignados decidimos visitar tanta maravilla...

Al salir nos abordaron dos estudiantes.

—¿En que venís hasta aquí cada día?

—En coche... ahí está...

—¿Nos lleváis hasta el campo de Deportes?—Nos llevaron.

En la entrada del campo nos detuvo un guarda uniformado.

—Para pasar es preciso que tengan carnet de estudiante. En caso de que no lo sean, habrán de pedir un permiso especial que les concederá la Junta de Deportes en la antigua Universidad. Para eso vayan a la Sección de...

Mi compañero me miró desolado. Yo atendí su muda súplica y me encaré con el cancerbero.

—¿Pero es que aquí no hay nadie que pueda conceder el permiso?

—El señor Marín... quizá, el jefe del campo...

—¡Pues voy a verle!

Y eché a correr seguida del fotógrafo.

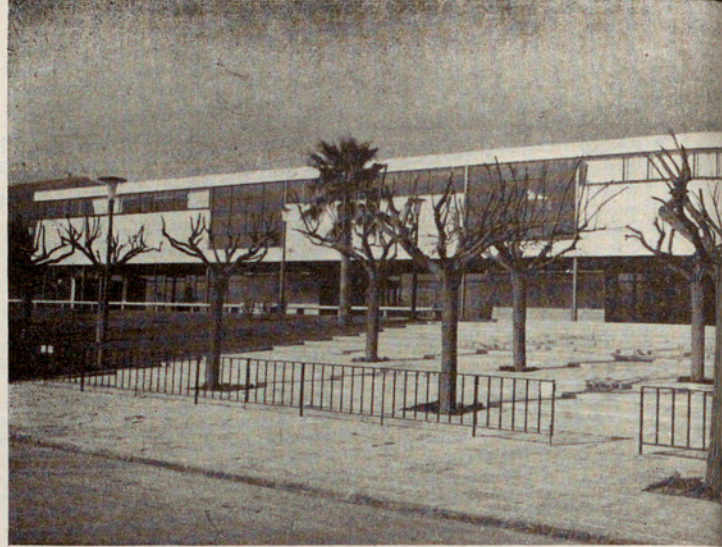
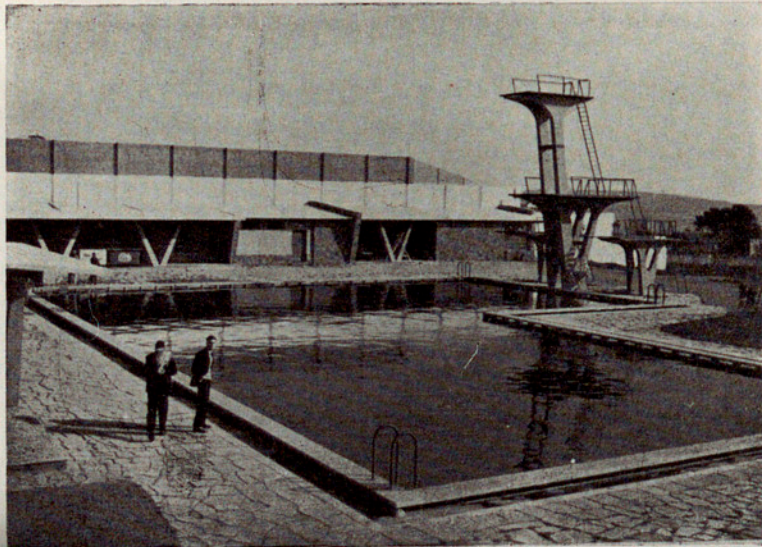
Los campos de deporte se extendían ante nosotros, bajando en escalones, hasta muy cerca de la ciudad que se veía a lo lejos. Los campos de tenis en primer lugar, dos muchachos entrenándose en ellos; al lado, la pequeña construcción de madera que sirve de bar. Un estrecho pasillo que bordea la piscina y acaba en los vestuarios. A la derecha un extenso espacio cubierto de hierba que se regaba entonces por dos surtidores.

Y al lado de la piscina el señor Marín, que no opuso ninguna objeción a nuestra visita, y que nos dió toda clase de detalles acerca de las competiciones deportivas que allí se celebran.

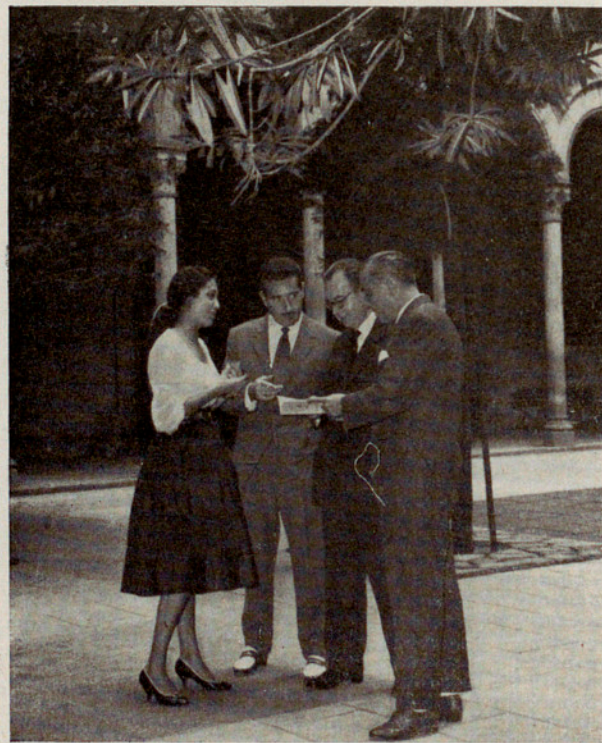
—Antes teníamos que utilizar el campo de la Escuela Industrial, donde apenas cabíamos. Ahora se reúnen aquí varios centenares de muchachos, sobre todo cuando se celebran las carreras pedestres. Toman parte en ellas estudiantes de todas las facultades y de todos los cursos. Y ya vamos logrando marcas muy estimables. El último día se corrieron los cuatrocientos metros libres en cincuenta y dos segundos.

—A la Facultad de Farmacia — dije. Y echamos camino

La piscina del nuevo campo de deportes. El agua azul, tranquila, esconde insospechadas frigideces. Dentro de tres meses se podrá disfrutar de sus delicias. — (Foto. Vidal.)



La fachada y la entrada principal de la actual Facultad de Derecho. Febrero ha dejado únicamente el esqueleto de los árboles. — (Fotografía de Vidal.)



Los doctores Font Rius y Albadalejo, sonrientes pero herméticos, sometidos al tormento del interrogatorio. Posan en compañía de Pérez-Victoria. — (Foto. Charles.)

adelante, porque ahora no teníamos más remedio que confiar en nuestras solas fuerzas.

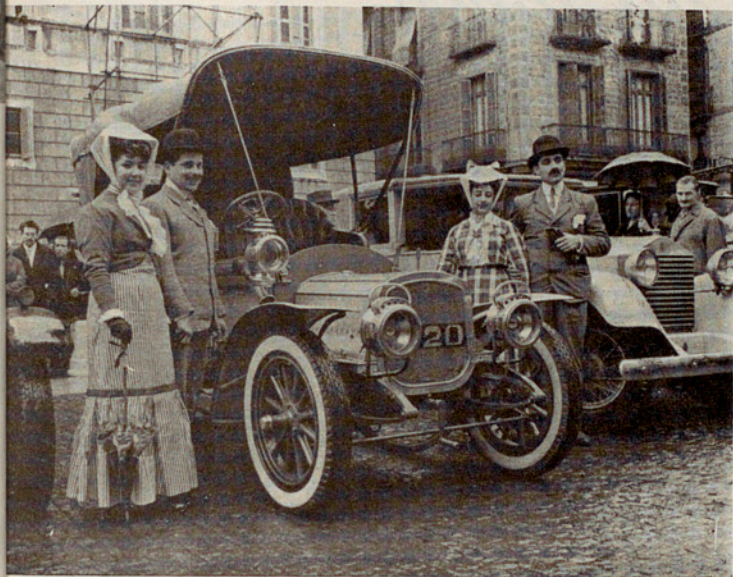
Por fin se alzaron ante nosotros, aunque separados por un foso de cascotes, escombros armados de picos —las obras continúan a pesar de que ha sido inaugurada hace tiempo— los dos edificios que forman, en primer término, los Colegios Mayores Fray Junípero Serra y San Raimundo de Peñafort y detrás la Facultad de Farmacia.

Milagrosamente la puerta estaba abierta. Y detrás de ella encontramos un vestíbulo sostenido por columnas, dos pasillos, una escalera, el ascensor. En el primer piso las aulas, el laboratorio... Todo en este edificio tiene cierta solemnidad, predomina en él la arquitectura clásica sin que se haya dejado ganar por extravagantes estilos modernos.

—¿Verdad que esta no es tan funcional como la de Derecho?

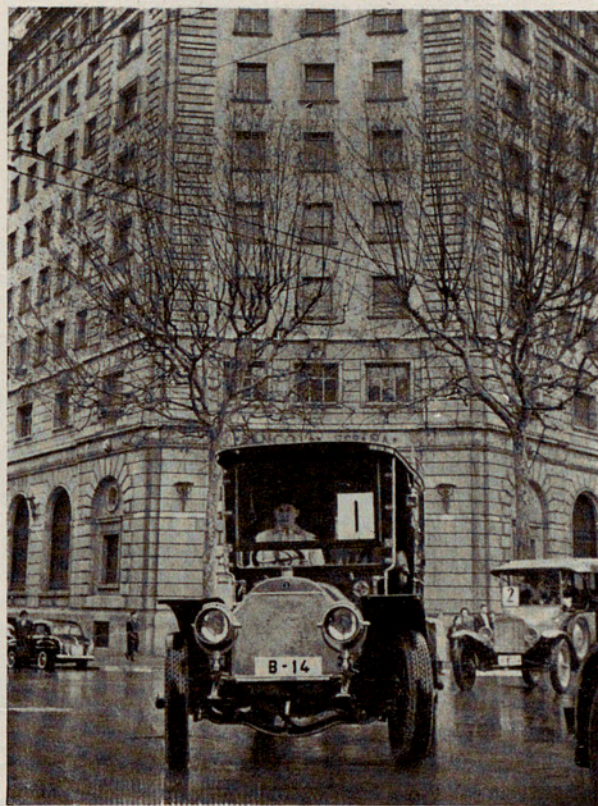
—Habrà que verla a las horas de clase... —Eran, entonces, las tres de la tarde.

A Sitges en invierno



El «Delhaye» B-20, que tripulaban los señores don Mario y don Angel Fernández-Sojo, acompañados de María Rosa Malgrat y Juana Gracia.

Frente al Real Círculo Artístico se estableció un jurado presidido por el vizconde de Güell, que aparece en la fotografía obsequiando con ramos de flores a las bellas damas participantes en la competición. Al fondo, el señor Giménez Casasús, señor García-Mussons y el doctor Sastre Marqués.



El magnífico «Berliet» matricula de Barcelona número 14, que obtuvo el primer premio del Real Automóvil Club de Cataluña por su perfecto estado de conservación. Al volante, don Miguel Benavent López.

y con coche de época

Por CÉSAR MORA

LA brillante iniciativa del Fomento del Turismo de Sitges de organizar un «rallye» con coches de época, con el propósito de animar y hacer grata la estancia a los visitantes de la blanca Subur durante las fiestas de invierno que, a partir de la presente temporada, se celebrarán anualmente, obtuvo el valioso concurso del Real Automóvil Club de Cataluña y del Real Círculo Artístico, entidades que cuidaron, respectivamente, del aspecto técnico del desarrollo de la prueba, y del aspecto artístico de los vehículos en ella participantes.

El reglamento de esta original competición establecía que los automóviles que a ella concurriesen debían ser anteriores a los años veinte y que sus tripulantes tendrían que asistir precisamente

vestidos a la moda imperante por aquel entonces. Ello motivó que con bastante antelación se tuviesen que efectuar los preparativos para el mayor lucimiento de los participantes y para la puesta a punto de los anacrónicos automóviles, lo que comportó no pocos problemas, y así se registraron los días anteriores a celebración del «rallye» una extraordinaria demanda —que alcanzó desde las librerías a las productoras cinematográficas— de colecciones de antiguas revistas, de viejos catálogos automovilísticos, de folletos publicitarios, de películas, en fin, se estableció una verdadera carrera contra reloj para participar en esta prueba en la que el reloj apenas contaba.

Pese al día inclemente que el tiempo depa-
 ró a los organizadores, se reunieron en la plaza de San Jaime veintidós reliquias automovilísticas, cifra nada desdeñable si se tiene en cuenta los escasos vehículos de estas características que existen en la actualidad. Dos de ellos, de las gloriosas marcas «Dalmat» y «Panhard», de grata memoria, habían sido transportados especialmente desde Madrid, cedidos por el Museo del Real Automóvil Club de España. Otros antiguos vehículos llegaron a nuestra ciudad desde alejados puntos de nuestra región, y participaron marcas tan famosas en aquellos tiempos como «Berliet», «Bugatti», «Georges Roy», «Rolls Royce», «Napier», «Hispano Suiza», «Clement-Bayard», «Delhaye», «Fords» modelo «T», etc.

Allí, en la plaza del Ayuntamiento, vimos al mismísimo B-1, un

antiguo «Hispano Suiza» que perteneció a don Ruperto Garriga Nogués, y que en la actualidad es de don Alberto Buxeda; al número 14, también de Barcelona, que es un «Berliet» perteneciente a don Miguel Benavent, y el matriculado asimismo en nuestra ciudad con el número 20, un magnífico y rutilante «Delhaye» propiedad de don Mario Fernández Sojo.

Es un juego...



**conducir
sobre pista
mojada
o helada.**

Con AUTOLOT no hay posibilidad de despiste

Es un aparato científico, inventado en Alemania y patentado en todo el mundo, que se aplica paralelamente al eje posterior del automóvil. Obliga al vehículo a mantener una perfecta estabilidad en todos los movimientos de su marcha, cualquiera que sea la condición y estado del camino—lluvia, barro, nieve, arena—pudiendo frenar siempre bruscamente sin sufrir el más leve despiste. Conserva íntegra toda su eficacia, aunque la pastilla de los neumáticos esté totalmente desgastada. Sobre pavimentos resbaladizos mantendrá la misma marcha normal que desarrollaría sobre terreno firme.



ESTABILIZADOR



Autolot

ARIBAU, 304
BARCELONA

CONSULTENOS ANTES DE RECIBIR SU AUTOMOVIL

Concentrados frente a la Diputación todos los automóviles, cabe las venerables piedras del barrio gótico, con sus ocupantes elegantemente vestidos según la «edad» de sus monturas, constituían una estampa de la *Belle époque*, que recordaba aquella memorable caravana automovilística que con motivo de la boda de Su Majestad

Alfonso XIII con doña Victoria-Eugenia, se celebró en mayo del año 1906, con el recorrido de nuestra ciudad a Madrid y regreso, para llevar un obsequio de Cataluña a la nueva reina de España.

A las once de la mañana del domingo, día 8 de febrero, emprendieron la salida los vehículos participantes, dándoles la señal de marcha el teniente de alcalde y delegado de Educación Física y Deportes, don Juan Antonio Samaranch. Ante un inmenso gentío y acompañados del estrepitoso petardear de sus motores, los automóviles desfilaron por las calles de Fernando, Ramblas, Plaza de Cataluña, donde se estableció un jurado calificador del Real Círculo Artístico, bajo la presidencia del Vizconde de Güell, para considerar a los automóviles concursantes en razón a su mejor atavío de acuerdo con la fecha de construcción de los vehículos. Desde el Círculo Artístico, por el Paseo de Gracia y la Avenida del Generalísimo, la caravana llegó frente al Palacio de Pedralbes, desde donde tomaron la salida horaria los coches embarcados en esta divertida aventura.

A la una y media de la tarde —a promedio considerablemente alto— se había cubierto felizmente el itinerario por Viladecans, Gavá, Castelldefels y costas de Garraf hasta Sitges, no produciéndose incidencia alguna digna de mención y llegando sin novedad todos los participantes, luego de la dura lucha que sostuvieron con el tiempo, con los rebeldes vehículos y con las carreteras, en gran parte dignas de la época de aquellos coches.

Los concursantes fueron recibidos por el alcalde de la villa, don Rafael Burguera y Dolz del Castellar, a quien acompañaba el marqués de Mura, presidente del Fomento de Sitges, y otras autoridades y representaciones de la población. Además, claro está, de la totalidad de los habitantes de la blanca Subur. A medida que iba



El brillante desfile de los vehículos por las calles de la blanca Subur.

llegando, la comitiva era saludada con disparos de morteretes y fuegos de artificio, iniciándose, después de la llegada de todos los concursantes, un brillante desfile por las calles de la villa.



Parejas de residentes en Sitges que acudieron al baile de trajes del Club de Mar, ofrecido en honor de los participantes en el «rallye».





El «Panhard» tripulado por don Salvador Fábregas, a quien acompañaban los señores de Macaya Salvadó-Prim, de Arnau de Gelcen y de Torruella, durante el paso por las costas de Garraf. Este conjunto de vehículo y ocupantes mereció el primer premio del Real Círculo Artístico.

Tras el desfile, se ofreció a todos los participantes un vino de honor en el adecuado marco del museo ochocentista de Cau Ferrat, durante el cual el alcalde agradeció la participación de todos en la competición y se congratuló del éxito alcanzado, y pasóse luego a distintos hoteles y restaurantes de la localidad para celebrar un banquete de agasajo a los denodados corredores.

Por la tarde, en el Club de Mar, y en el curso de un brillante baile de trajes, al que asistió una nutrida y selecta concurrencia, entre la que se hallaba representada gran parte de nuestra buena sociedad, se procedió al reparto de premios, de los que, para no extendernos en demasia, citaremos a los tres primeros establecidos por los dos jurados calificadores, aunque todos los participantes resultaron ganadores de diversos premios y obsequios.

Por lo que respecta a la antigüedad, estado de presentación y mejor conservación de las piezas de origen, se estableció la siguiente clasificación: Primer premio: a don Miguel Benavent López, por su automóvil «Berliet», matrícula B-14; 2.º, a don Mario Fernández Sojo, por su «Delhaye» B-20, y 3.º, al doctor don José Soler-Roig, por su «Panhard».

Por lo que atañe a los conjuntos ocupantes de un vehículo ataviados con más propiedad en relación a la época, el Real Círculo Artístico señaló a los que constituían el equipo del automóvil marca «Delonai», tripulado por don Salvador Fábregas Bas, presidente del Real Automóvil Club de Cataluña; 2.º, don Hermann Raeck, y 3.º, don Alberto Prats.

Después de la entrega de premios prosiguió el baile hasta bien entrada la noche, con lo que se puso brillante colofón al primer acto de la temporada de invierno en Sitges.

VALVULAS

AERO ★ METAL

Calidad aviación

sm *Para todos los motores*

J. BELLOC ESCUTE, S.A.
BALMES, 166 TEL. 37 22 06 (TRES LINEAS) BARCELONA

Dulcíssimas uvas de Sitges...

TRADICION DE UNA MARCA

AL PEDIR "Malvasia" AÑADA "Robert"

Malvasia
ROBERT

BODEGAS J. ROBERT SITGES

La Opera en el Liceo

Mirada retrospectiva a la temporada

Por REGINA FLAVIO
(Fotos Ras)

El día 13 de noviembre de 1959 se inauguró el Gran Teatro del Liceo. Lleno a rebosar. La sociedad barcelonesa, los aficionados, los críticos acudieron, como todos los años en esa fecha, hito de la vida artística y mundana de nuestra ciudad, a presenciar la primera representación del gran coliseo, que abría sus puertas con la ópera «Otello», la gran producción de Verdi.

Ramón Vinay, el célebre tenor a quien tuvimos ocasión de escuchar hace dos años encarnando a Sansón en la obra de Saint Saëns, reaparecía para dar vida al personaje shakespiriano. Con él actuaba la soprano Marcella Pobbe en el papel de Desdémona, el barítono Anselmo Calzani en el de Yago, Fausto Granero en el de Casio, Esteban Recasens en el de Rodrigo y José Le Matt, Giuliano Xilini, Alda Ricchi y Eduardo Soto en los de Ludovico, Montano, Emilia y el Heraldo, respectivamente.

Ramón Vinay, a quien podríamos oponer un reparo en la caracterización del moro de Venecia, ya que no quiso aparecer demasiado negro, y se contentó con adquirir un tono algo moreno que no conseguía el contraste que Shakespeare quiso establecer entre él y la rubia hija del noble Montano, cantó discretamente la «salida», esa breve y difícil romanza con la que el general negro comunica al pueblo de Chipre que la armada turca ha sido destruida. Magnífico de apostura y en los espléndidos atavíos que vistió durante toda la obra, fué adquiriendo en el transcurso de ella, mayor brillantez como cantante y consiguió entusiasmar al público en diversos momentos de su difícil papel.

A su lado Marcella Pobbe, joven, bella y de espléndida figura —la gran estatura de Vinay ponía de manifiesto la arrogancia de la de su oponente— fué una Desdémona excelente que, aunque no consiguió hacernos olvidar la actuación de Cesy Brogini, la extraordinaria soprano que encarnó el mismo personaje hace algunos años, tuvo momentos felicísimos, especialmente en la romanza del último acto, con la que obtuvo un verdadero triunfo.

Alseldo Colzani fué un Yago acertadísimo, tanto como actor como en calidad de cantante de primer orden. Y junto a él los demás intérpretes consiguieron ofrecernos una representación de admirable homogeneidad y perfección. El maestro Armando La Rosa Parodi fué un director de orquesta sencillamente extraordinario. Bajo su batuta, rayaron en lo perfecto la masa orquestal, los coros y las primeras voces, en todos los múltiples matices con que Verdi enriqueció inspirado, brillante y docto, una de sus mejores producciones.

A esta siguió «Norma», la ópera de Bellini que hace dos temporadas fué la revelación de una gran voz, la de Anita Cerquetti. Esta vez llegaba hasta nosotros con el aliciente de haber sido confiado el papel de Adalgisa, a la gran mezzosoprano Fedora Barbieri a quien el año pasado admiramos como la Azucena de «El trovador». Junto a las dos célebres cantantes aparecía el tenor Giuseppe Verrecchi, el bajo Giuseppe Modesti, y el tenor José Farré.

Anita Cerquetti, que acababa de sufrir una enfermedad de la que no estaba del todo repuesta, consiguió, a pesar de todo, desempeñar su cometido con suma dignidad. Su voz, de timbre, que no dudamos en calificar de excepcionalmente dulce y armonioso, había experimentado notable disminución. Pero con todo nos regaló una «Norma» excelente, mientras que su oponente, Fedora Barbieri, cantó e interpretó su parte de modo magistral. Condiciones vocales únicas en su género, seguridad en la emisión de su espléndida voz, dominio absoluto de la escena y profundo conocimiento de la música



Ramón Vinay en su encarnación del atormentado Otelo.

★ ★ ★

Orazio Gualtieri fué un convincente Rigoletto, como actor y como cantante.





Radamés (Carlo Bergonzi) regresa vencedor sobre los etíopes.

★ ★ ★

Una escena de «Turandot» con Floriana Cavalli y Umberto Borso.



v del arte dramático, hacen que cada intervención de esta cantante constituya un recreo para el espectador.

En cambio Giuseppe Vertechi, en su papel de Pollione, prócónsul de Roma en la Galia, estuvo poco afortunado y dió impresión de hallarse indispuerto. Aparte de eso, su atuendo resultó inadecuado —las mallas no están del todo indicadas para el atavío de un romano antiguo— y su actuación quedó completamente apagada. No así la del bajo Giuseppe Modesti, magnífico cantante y excelente actor, que hizo un admirable jefe de los druidas. Los coros y la orquesta muy bien bajo la batuta del maestro Angelo Questa.

A esta ópera siguió el estreno de dos producciones: «L'organo di bambù» y «Assassinio nella cattedrale», de los maestros Porrino y Pizzetti respectivamente. La primera, con un argumento un tanto convencional en el que se narra un episodio de la guerra civil filipina, en el que para ambientar se ha echado mano hasta de una riña de gallos —interpretada en forma de ballet— tiene una música recargada de excentricidades que no llega a producir ninguna emoción.

«Assassinio nella cattedrale», por el contrario, carece de movimiento escénico. La figura central, la del arzobispo de Canterbury, santo Tomás, que fué interpretada por el gran bajo Nicola Rossi-Lemeni, lleva todo el peso de la obra. Pero las dudas, las inquietudes y el casi permanente monólogo de este personaje son poco aptos para ser trasladados a la ópera. Los demás personajes ocupan un segundo plano sin relieve alguno y sus intérpretes —la más importante la soprano Floriana Cavalli— no pasan de tener intervenciones secundarias. A nuestro entender esta obra tiene definidas características de oratorio por la monotonía de la música y del libro, ninguno de los cuales son capaces de atraer el interés del público de la ópera. No obstante estimamos en lo que vale la decisión de la Empresa del Liceo por tener al corriente de la producción actual a los concurrentes al espectáculo. Barcelona no puede ignorar la labor de los compositores modernos.

El día 2 de diciembre tuvo efecto la primera representación de «Turandot», la ópera de Puccini que desde hacía ocho años —exactamente desde el año 1950— no se representaba en este escenario. Con un reparto de primer orden al frente del cual figuraban la magnífica soprano alemana Gertrude Grob-Prandl, el excelente tenor italiano Umberto Borso que hace dos temporadas cantó «Aida», con Renata Tebaldi, esta representación de la obra póstuma de Puccini, bajo la batuta de Armando La Rosa Parodi, tuvo carácter de verdadero acontecimiento.

Todos sus intérpretes, desde los protagonistas, que hicieron una creación de sus respectivos personajes, hasta los coros, admirables de conjuntación, dieron muestras de conocimiento y dominio de la difícil partitura.

Floriana Cavalli en el más simpático papel de la obra, el de la esclava Liú, fué buena cantante y magnífica actriz. En cuanto a Manuel Ausensi, Esteban Recasens y Bartolomé Bardají en los personajes cómicos de los ministros Ping, Pang y Pong, respectivamente, tuvieron intervenciones felicísimas, especialmente en el terceto con que se inicia el segundo acto.

La voz excepcional de la señora Grob-Prandl, encontró una de las mejores ocasiones de lucimiento en su parte de princesa Turandot, ya que la original música plagada de dificultades, requiere dotes singulares de cantante, así como en lo que se refiere al tenor. Y Umberto Borso alcanzó también un merecido triunfo.

Las más fervientes ovaciones premiaron la labor de artistas y orquesta, que tuvo uno de sus éxitos más rotundos bajo la magnífica dirección del maestro La Rosa Parodi.

La puesta en escena de «Aida» ofrecía esta temporada el aliante de reunir a varios cantantes de primera categoría, algunos de los cuales ya habían actuado con gran éxito en otras ocasiones aquí: Anita Cerquetti, Fedora Barbieri, Carlo Bergonzi (procedente del Metropolitan y la Scala), Ferruccio Mazzoli y Anselmo Colzano, habían sido los designados para esta representación, la 373, de la famosa obra de Verdi. Esto, unido al atractivo que siempre tiene por sí misma la música y la gran escenografía de una de las óperas más espectaculares que se han escrito, abarrotó de público la enorme sala de este Gran Teatro.

Y la función hubiera sido un éxito rotundo, a no haberse sentido agravada en su indisposición la soprano Anita Cerquetti, a cuyo cargo estaba el papel de la protagonista. No obstante desempeñó su cometido lo mejor que le fué dado, y aún incluso pudo poner de manifiesto en diversos momentos de la obra la calidad de su voz, que puede ser calificada de única.

Respecto a la caracterización escénica del personaje le hemos de poner el mismo reparo que a Ramón Vinay: Aida es una mujer negra, decididamente negra, por ser de raza etiope. Y Anita Cerquetti se redujo a ponerse morena. Acaso, como otros muchos artistas, para convencer a determinado público con una matización suavemente soleada de que el héroe o heroína en cuestión pudo inspirar una gran pasión en determinada persona blanca, o quizás

por evitarse las molestias consiguientes a un desmaquillaje laborioso.

Fedora Barbieri fué una Amneris soberbia. Su voz, su acento, su interpretación dramática, sencillamente extraordinarios. Carlo Bergonzi bien, brillante en algunos momentos, y siempre ajustado a las grandes exigencias de su papel de Radamés.

En cuanto a Anselmo Colzani, que encarnó el belicoso rey de los etiopes, Amonasro, fué, además de magnífico cantante, actor admirable. Su caracterización del feroz guerrero negro resultó perfecta. Desafiando las incomodidades del maquillaje exigido, salió con piernas, torso y brazos desnudos luciendo el color achocolatado más regular y acertado que hemos podido contemplar en escena. Muy bien Ferruccio Mazzoli en Ramphis, el gran sacerdote egipcio. La voz magnífica de este bajo cantante (nada de «bajo-barítono», como les ha dado por decir a unos cuantos actualmente) unida a su estupenda figura y a su arrogante ademán, completó a la perfección el personaje.

Y coros y bailarines, éstos últimos bajo la dirección del ilustre bailarín y coreógrafo Juan Magriñá, contribuyeron a darnos una excelente representación. Sólo debemos apuntar las desafinaciones de las trompetas del acto segundo, cuyos intérpretes, que habían sido contratados para la función y nada tenían que ver con la Orquesta Sinfónica del Liceo, llegaron de confusiones a los no enterados. Y con señalar que unos y otros fueron dirigidos, soprotados y a fin de cuentas, magníficamente conjuntados por el maestro Angelo Questa, terminaríamos este resumen si no hubiéramos de apuntar que para la tercera y última representación, habiéndose agravado la soprano Anita Cerquetti, hubo de ser substituída por otra cantante contratada en Italia por la Empresa a este único fin. Hablamos de la soprano Simona Dall'Argine, cuya voz dramática, perfectamente adecuada al papel resultó muy bien, así como su actuación escénica.

Intercaladas con «Aída» y «Turandot» se ofrecieron tres representaciones de «Rigoletto», la primera de las cuales se efectuó el día 6 de diciembre teniendo como principales intérpretes a la soprano Gianna D'Angelo, al tenor español Alfredo Kraus, que se presentaba por vez primera ante el público barcelonés, el barítono de la misma nacionalidad Raimundo Torres, la mezzosoprano Lola Pedretti y el bajo Ferruccio Mazzoli.

Gianna D'Angelo, ya conocida y admirada por haber cantado el año anterior un «Rigoletto» en el que se reveló como soprano ligera de facultades extraordinarias, y Alfredo Kraus, tenor de voz extensa y segura, adecuadísimo a su papel de duque de Mantua por su juventud y figura, hicieron una creación de sus respectivos personajes. En cambio Raimundo Torres, hubo de salir enfermo a representar el suyo, nada menos que el del protagonista, con lo que a pesar del empeño que puso en quedar airoso, sólo consiguió un resultado mediano y arriesgarse a dejar en la primera función los pocos arrostos que le quedaban a consecuencia de su grave indisposición. Esto obligó a la Empresa a buscarle un sustituto para la última función, y este fué el excelente barítono Orazio Gualtieri, que actuó como protagonista con muy buen resultado.

El 16 de diciembre se dió la primera representación de «Lucia di Lamermoor». Esta ha sido una de las obras cuya interpretación puede calificarse de perfecta. Gianna D'Angelo estuvo a la altura de las grandes sopranos ligeras del mundo. El «aria de la locura» del tercer acto fué cantada de tal modo por ella que arrebató auténticamente a cuantos la escucharon. Alfredo Kraus un poco frío como actor y muy bien como cantante, ya que posee voz dúctil y de excelente calidad a la que una mayor experiencia—sólo hace tres años que debutó—creemos llegará a situarle en el primer plano de la ópera mundial.

Párrafo aparte merece nuestro paisano el barítono Manuel ASENSI, que en su papel de Lord Enrique Ashton no sólo estuvo a la altura de su renombre de gran cantante, sino que llegó a superarse a sí mismo sobre todo en la extensa y difícil romanza del primer acto, donde pudo lucir sus facultades, en el cénit. La obra fué dirigida por el maestro Nino Verchi con su ya conocida pericia.

«El barbero de Sevilla», cuya primera representación se dió el 13 de diciembre, tenía, además del aliciente que encierra siempre esta encantadora producción, el de que con ella reaparecía la célebre soprano Victoria de los Angeles. El reparto se completaba con Rolando Panerai, barítono que hizo un excelente Figaro, el tenor Agostino Lazzari, que no pasó de discreto en su papel de conde de Almaviva, el bajo Carlo Badioli, menos afortunado que otras veces, en el personaje de Don Bartolo, Marco Stefanoni como Don Basilio, papel que interpretó con mucho donaire, Diego Monjo en Fiorello, y Lola Pedretti en una Berta sólo mediocre.

Victoria de los Angeles, muy graciosa y acertada, tuvo gran éxito en su encarnación de Rosina. El día 23 de diciembre se le ofreció un homenaje en el que tomaron parte todas las entidades culturales y artísticas de Barcelona, así como numerosos propietarios, abonados y concurrentes a la platea, palcos y pisos cuarto y quinto. Victoria de los Angeles correspondió a esta muestra de efecto de sus paisanos cantando, durante la representación de «El barbero», varias piezas de su repertorio de «lieder» español de modo verdaderamente exquisito.



Un delicioso momento de «El barbero de Sevilla» entre Victoria de los Angeles y Carlo Badioli.

* * *

Giovana d'Angelo cantó magistralmente «Lucia di Lamermoor».





Excelente actor y cantante, Manuel Ausensi triunfó en «Las bodas de Fígaro».

★ ★ ★

La impresionante caracterización de Raimundo Torres en «El buque fantasma».



En la tradicional función del día de Navidad se dió la primera representación de la temporada de «Las bodas de Fígaro», dirigida por el maestro griego Andrea Paridis y con un reparto de artistas exclusivamente españoles. En ella, como figura central, destacó Manuel Ausensi, no sólo por ser el protagonista, sino porque desempeñó su difícil cometido con maestría de actor y de cantante de primer orden. Enriqueta Tarrés fué una condesa de Almaviva muy acertada. Tiene esta soprano voz y estilo de verdadera calidad y su actuación estuvo en todo momento a la altura de las artista de más renombre que hemos oído en esta maravillosa obra. También el barítono Agustín Morales hizo un conde de Almaviva excelente. Tanto de voz como de figura estuvo adecuadísimo en su papel, que le valió grandes y sinceros aplausos a lo largo de toda la obra.

El resto del reparto no pasó de discreto a nuestro juicio. Gloria Aizpurú, esbelta y fina, posee una silueta ideal para encarnar a Cherubino, pero su voz no resulta del todo apropiada para el personaje, ya que es demasiado lírica, por lo que una serie de matices que fueron escritos para mezzosoprano, quedaron apagados con lo tenue de las notas centrales de esta cantante. En cuanto a Celia Langa, a quien se había encomendado nada menos que el difícilísimo papel de Susana, estuvo incolora como actriz y menos esta última como cantante. Bien Pilar Torres en Marcelina, excelente Quillermo Arróniz en Bartolo y sencillamente admirable Francisca Callao en Barbarina. Por lo que nos pareció acertadísima la decisión de sustituir a Celia Langa en la última representación de esta obra, por Francisca Callao para el papel de Susana, porque esta última le dió un realce rayano en lo perfecto. Cantó muy bien la complicada partitura e hizo con gracia la escena. La dirección de orquesta, un tanto confusa. El maestro Paridis entiende mejor la grandilocuencia wagneriana que la difícil sencillez de la producción de Mozart.

Lo demostró ampliamente con la ópera siguiente: «El buque fantasma». Bajo la batuta de Andrea Paridis, resaltaron brillantemente todos los efectos llenos de inspiración de esta ópera, cuyos intérpretes actuaron de modo brillantísimo. Raimundo Torres aprovechó la oportunidad que tuvo, después de varias semanas de descanso y de tratamiento adecuado, de demostrar que su experiencia y conocimiento de esa obra —la ha representado más de sesenta veces en teatros de Alemania— le sitúan a la altura de los mejores intérpretes de Wagner.

La soprano Lyane Synek, cantante de voz segura y extensa encarnó de modo excelente el personaje de Senta. Bien Herold Kraus, a cuyo cargo estuvo el papel de Erik, así como la mezzosoprano Kirsten Thrane Petersen en su breve intervención como Mary, Bartolomé Bardají en el Marinero y Ludwig Weber en Daland. En cuanto a la orquesta actuó de modo magnífico a lo largo de toda la obra, cuya presentación escénica puede calificarse de impresionante.

El jueves 1 de enero se dió la primera de la ópera «Amunt», del maestro catalán Juan Altisent, quien ofreció al público de Barcelona el estreno en el mundo de su primera producción de este género. La música, muy estimable y lograda, de clara inspiración wagneriana, tiene fragmentos excelentes, como los preludios entre los cuadros en que se divide la acción, así como diversas romanzas —nos pareció preciosa la de la Madre en el segundo acto— aunque carece de homogeneidad operística. Si bien este defecto acaso se deba a la incoherencia del libreto, de tan débil estructura y tan falto de acción, que nos asombra que hayan podido obtenerse tres actos cuando, en realidad, para lo más que daba de sí era para uno. Toda la obra se basa en la repetición en diversas posturas y bajo distintos decorados de un minúsculo y sobado conflicto: el del hombre que quiere volar y no sabe de qué medios valerse —sucede a fines del siglo XVI— lo que le acarrea la incomprensión de conciudadanos y familiares, exceptuando a una pastora que parece estar más loca que las cabras que apacienta menos en el momento de la verdad, ocasión en la que actúa de «capitán Araña» induciendo a su digno amigo a echar a volar él solo y quedándose ella en tierra. Esto, unido al curioso desenlace: con las alas de un águila que él mismo ha matado, colocadas sobre los hombros como capisayo medieval y naturalmente, carentes de toda capacidad de acción, el Padre, a quien sus convecinos tratan de volver a la razón unos ratos mientras que en otros lo abandonan a sus delirios rematados —el coro sale o desaparece cuando el autor lo cree conveniente, sin dársele un ardit de las exigencias de la acción escénica— se sube a una alta cumbre desde la que se tira, no sabemos con qué resultados.

La interpretación, muy buena. Lina Richarte, excelente en el papel de «La Mare», donde en sus breves intervenciones pudo demostrar que es artista de mérito. Lolita Torrentó cantante de magníficas condiciones, ya conocidas por el público, muy bien de voz y de interpretación en el embolado de «La Pastora», Augusto Vicentini tenor italiano llegado exprofeso para estas representaciones, sólo regular en el protagonista y Miguel Aguerri, bien en los escasos y breves momentos en que le fué dado decir algunas frases. Mención especial merece el niño Carreras, que el año pasado representó admirablemente el «Retablo de Maese Pedro» al lado de Ausensi. Dirigió la obra el maestro Nino Verchi, con su habitual dominio y pulcritud.

El ciclo de ópera francesa comenzó el domingo 11 de enero con la reposición de la obra de Ambroise Thomas «Mignon». A pesar de la curiosidad que sentíamos por verla —sólo nos eran conocidos

unos fragmentos y de la buena disposición de ánimo que llevábamos, sólo pudimos considerarla una pieza de museo. Lo malo fué que el tenor Raymond Amade, que con los demás intérpretes principales había sido contratado en París, se hallaba gravemente indispuerto. Esto, unido a una interpretación un tanto peculiar del protagonista, hizo que el público sintiera poca simpatía hacia él, con lo que los aplausos faltaron en los momentos cumbres de la obra.

Solange Michel hizo una Mignon discreta. Tiene mucha voz, pero un tanto maltratada y tendente al trémolo. Sin embargo, defendió muy bien su largo y difícil papel. Algo parecido puede decirse de la soprano ligera Mado Robin, cuya voz, por tremendas deficiencias de impostación, que por otra parte son frecuentísimas incluso en divos de gran renombre como ella misma, es casi inaudible en el registro central y medio. En cambio los agudos son seguros, aunque asimismo carentes de pureza. El bajo Georges Vailland, artista de gigantesca estatura y magnífica prestancia, buen intérprete y discreto cantante. Para las dos siguientes representaciones de esta ópera se contrató en el Teatro de la Ópera Cómica de París al tenor Carlo Baroni, quien fué un Guillermo muy adecuado a partitura y personaje. A continuación de la última «Mignon», el 20 de enero y con ocasión de ofrecerse la función en honor del Consejo Directivo de la Federación Internacional Lanera, reunido en Barcelona, se dió el ballet «Tapices de Goya», dirigido orquestalmente por el ilustre maestro catalán José M.^a Roma y coreográficamente por el excelente bailarín Juan Magriñá, quien, por especial atención al público asistente, tomó parte personalmente en el ballet. Precioso de decorados y magnífico de conjunto, fué una representación deliciosa. Aurora Pons con Miguel Navarro y Jorge Ventura, destacaron de modo excepcional. En cuanto al maestro Magriñá en sus breves intervenciones, puso de manifiesto el dominio, la pulcritud, el temperamento que han sido sus características a lo largo de su espléndida carrera.

El domingo 18 de enero se dió la primera representación de la temporada de «Tristán e Isolda». Esta fecha puede citarse como acontecimiento artístico. Gertrude Grob-Prandl especialmente, consiguió hacer una protagonista excepcional. Después de la magnífica «Turandot» que le habíamos oído semanas antes, no creíamos que pudiera superar tan excelente interpretación. Sin embargo su Isolda tuvo acentos aún más intensos, más emotivos, de dulzura de que carece el personaje de la princesa china anterior. También Wolfgang Wildgassen fué un Tristán de primer orden, tanto de voz como de interpretación y de figura, verdaderamente egrégia. El barítono Gustav Niedlinger, de voz un poco cansada, como sometida a un trabajo excesivo, cantó bien su parte de Kurwenald, así como Georgine Von Milinkovic la suya de Brangania. Dirigió la orquesta magníficamente el maestro Georges Sebastián.

El 23 le llegó el turno a «La Walkiria». La novedad de esta representación consistía en la aparición por primera vez en Barcelona de la soprano francesa Regine Crespín, que la temporada anterior había cantado «Parsifal» en los Festivales de Bayreuth con gran éxito. Efectivamente Regine Crespín es cantante de voz extensa, caudalosa y segura. Hizo una Sieglinde extraordinaria, junto a la gran soprano Birgit Nilsson, magnífica Brunilda, el tenor Wolfgang Wildgassen, la mezzosoprano Kirsten Thranne Petersen, excelente Fricka, y el barítono Edmond Hurschell, discreto Wotan, en dos representaciones; cantó la tercera y la cuarta Gustav Niedlinger, ya repuesto de una indisposición. El resto del reparto ajustadísimo a la difícil partitura. Así como el maestro Georges Sebastián, siempre el gran director de las más complicadas obras, que logró de la orquesta un rendimiento admirable.

El 28 de enero tuvo efecto el último estreno de la temporada con la representación de «Diálogos de carmelitas», del compositor francés Francis Poulenc. La obra, con libreto de Emmet Lavery según el famoso drama del mismo título de Georges Bernanos, consta de tres actos divididos en doce cuadros.

Un reparto selecto en el que figuraban artistas de la Ópera de París y Ópera Cómica, nos ofreció una excelente representación. Las sopranos Regine Crespín y Denise Duval —esta última actuaba por primera vez en Barcelona—, Denise Scharley, así como Maya Mayska en un largo y difícil papel, fueron muy buenas cantantes e intérpretes. Cumplieron los tenores Rialland y Rouquetty y el barítono José Simorra.

La música tiene poca consistencia. Excepto en algunas romanzas interesantes e inspiradas, carece de intensidad. Las lucubraciones, demasiado cerebrales y un tanto frívolas a pesar de su aparente intención trascendental, dejan, como casi toda la producción musical moderna, indiferente al público, cuando no le aburren decididamente. Además, a nuestro entender, Poulenc ha desperdiciado momentos del drama que pudieron haberle facilitado ocasión de producir alguna pieza coral o sinfónica de gran fuerza, como el propio final de su ópera, que está perdiendo notas con que la muchedumbre que presencia, en la Plaza de la Greve, las ejecuciones, traduzca ese momento cumbre en que el ejemplo de humilde heroísmo con que la comunidad de carmelitas acepta el martirio, convierte a la masa, de atajo de energúmenos inconscientes, en seres humanos que por un momento sienten la vergüenza de su conducta.

Seguimos esperando al genio moderno de la música en general y de la producción operística en particular. Porque aún no ha sido habido, que sepamos.



Isolda (Gertrude Grob-Prandl) y Brangania (Georgina Milinkovic) en el «Tristán».

El último acto de «La Walkiria» con Birgit Nilsson y Edmond Hurschell.



NOTICIARIO

PREMIO DE NOVELA "PÉREZ GALDÓS"

En el año 1959 podrán optar a este premio los novelistas con obras escritas en castellano que exalten a la región canaria en cualquiera de sus aspectos.

Las obras impresas, demostrarán que lo fueron en el trienio: 1 de marzo de 1956-1 de junio de 1959. Las obras inéditas se presentarán por duplicado, escritas a máquina, a doble espacio, y firmadas por su autor, quien a continuación escribirá su nombre, apellidos y domicilio, en forma legible. Las impresas se presentarán asimismo por duplicado, con indicación del domicilio de su autor.

Las novelas deberán remitirse a la «Casa de Colón» en Las Palmas de Gran Canaria o a la Representación del Cabildo Insular de Gran Canaria en Madrid, calle de Argensola, núm. 2, con la indicación de: *Optante al Premio de Novela «Pérez Galdós» 1959.*

El plazo de admisión de originales terminará a las dieciocho horas del día primero de junio de mil novecientos cincuenta y nueve.

El fallo se hará público el 12 de octubre de 1959, Día de la Hispanidad, pudiendo diferirse hasta el 31 de diciembre del mismo año, si así lo acordase el Patronato a causa del exceso de originales.

Los dos ejemplares de la obra premiada quedarán en la Biblioteca de la «Casa de Colón». Las ediciones que de la misma se hicieren llevarán la indicación: *«Premio de Novela «Pérez Galdós» 1959, de la Casa de Colón (Las Palmas de Gran Canaria).*

Conocido el fallo del Jurado, el Patronato de la Casa de Colón se reserva el plazo de un mes para hacer pública su decisión de imprimir por su cuenta o por libre concierto con alguna editorial privada, en primera edición, la novela inédita premiada, sin que el autor reciba por ello derecho ni indemnización alguno. Esta primera edición en ningún caso podrá rebasar los cinco mil ejemplares, de los cuales recibirá cincuenta el autor, como obsequio.

Un alarde editorial...

UNICO Y DEFINITIVO EN SU ESPECIALIDAD

"El caballo en España"



- ★ Un volumen de 890 páginas, editado con papel de fabricación especial e impreso a colores.
- ★ 2.000 ilustraciones hacen de esta obra un documento gráfico de indudable valor.
- ★ Los 30 mejores escritores españoles de esta especialidad han recopilado en esta edición todos los datos que la amplitud de su título indica.
- ★ Encuadernada en fina piel especial y estampaciones en oro fino de 18 quilates, constituye una joya en toda biblioteca.

Obra realizada y editada por

EDICIONES OROMI

Pelayo, 62 - Teléfono 31 54 04* - BARCELONA (España)

(Si desea adquirir esta obra, solicite Información a sus editores)

Coreografía de Primavera



John Gilpin y Anita Landa, destacados artistas de la misma formación.



Marilyn Burr en un aéreo salto.

EN la ya muy próxima primavera se dará en nuestro primer coliseo la habitual temporada de «Ballets», que se ha confiado a una organización coreográfica bien conocida del público barcelonés, el London's Festival Ballet, que actuó en la Ciudad Condal en 1955.

Bajo la supervisión del Dr. Julián Braunschweg, promotor de esta célebre formación, y la dirección artística de Anton Dolin, el gran coreógrafo y bailarín británico, piensan desarrollar una extensa temporada que, seguramente, merecerá la simpatía del gran número de aficionados con que aquí cuenta el arte coreográfico.

Son figuras premiantes de la Compañía, los célebres danzarines: Natalie KRASSOVSKA, Marilyn BURR, Anita LANDA, Jeannette MINTY, John GILPIN, Louis GODFREY, Keith BECHKETT, Michael HOGAN, y André PROKOVSKY, secundados por un considerable número de solistas, además de un nutrido y disciplinado cuerpo de baile.

El repertorio que se ha seleccionado es de gran interés, pues aparte de un buen número de «Ballets» románticos, modernos y característicos siempre apreciados en Barcelona, en calidad de estreno presentarán seis obras importantes y varias reposiciones del mayor interés.



Natalia Krassovska, primerísima figura femenina del London's Festival Ballet.

Primavera en calma

Nuevo color de esta primavera, la lila y el blanco. Modelo de MAGGI ROUFF Extensión, Foto del J. W. S. de París



Cronica de Paris

POR JOSEPHINE

Es curioso que, para modernizarse en primavera, haya que volver a la calma. Es decir, hay que volver a ponerse el cinturón en el sitio del talle; hay que afinar la cintura, ceñirse el corpiño, volantar las faldas de algodón y almidonarlas para el buen tiempo. Y llevar colores radiantes.

La mujer elegante apoya su alegría, luego de la presentación de las colecciones de París, en el hecho de haber encontrado el talle. Un talle incitante y seguro que está colocado, por fin, en su sitio.

La moda es sencilla, natural, femenina, atractiva. La moda nueva no tiene casi exageración alguna, si exceptuamos unas cuantas fórmulas de modistería que podríamos pensar que forman parte de los hábitos de la Alta Costura. Tal el «hula-hoop» de Pierre Cardin, cuya técnica consiste ahora en hacer girar el tejido correspondiente al cuerpo alrededor de la cintura, con un virtuosismo que parece, como el «hula-hoop», cosa de juego.

Entre los atractivos mayores de la moda de primavera están sin duda los sombreros nuevos, que han perdido su aire deformado y

encasquetado, para volver a la naturalidad del canotier, la rosa y el puñado de plumas de avestruz sobre el tocado menudo.

Las nuevas pelucas son distintas, desde luego: no tan voluminosas como las del invierno, no tan estrambóticas. Pero pelucas al fin, artificiosas y coloreadas, que dan la posibilidad de cambiar de aspecto, con la ayuda del maquillaje, en unos pocos minutos.

Distintivos de la moda de primavera son los hombros, que aparecen alargados en la mayoría de las colecciones. Las mangas, más importantes y voluminosas. Las faldas, que se paran, razonables, en la rodilla.

Bajo el corpiño ceñido, Jacques Heim, que fué el primero de los grandes modistos en presentar la moda de primavera, propone tres maneras de hacer las faldas de los vestidos de noche, a saber: en volantes fruncidos; en hojas superpuestas, que tienen, sin embargo, aspecto de gran levedad, y en línea corneta, lisa, suavemente ensanchada por abajo.

chiquito
PASEO DE GRACIA, 90

Comunica a sus clientes tener a la venta el surtido completo para
REGALOS DE PASCUA



Lo mas nuevo en
JUGUETES DE FELPA
adornados, propios
para estas
festividades.

Expléndidas cestas
adornadas con huevos
de chocolate y varios
JUGUETES

**SIEMPRE ES MEJOR RECIBIDO
UN REGALO DE CHIQUITO**



Dos piezas de PIERRE BILLET. Jersey de lana de tono natural, festoneado de azul. (Foto del I.W.S. de París.)

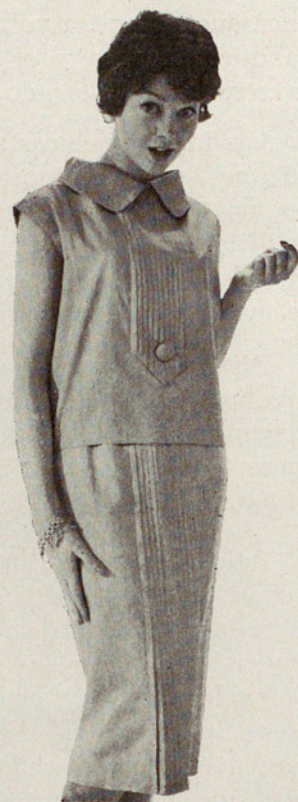
(Prêt-a-porter.)

El estilo «jovencita» entendido con trajes de lencería y lino blanco —bordados, volanteados, festoneados y vaporosos—, vuelve a la moda con la primavera. Y con él un colorido incólume (blanco), fragante (de flores tiernas) y sabroso (de frutas maduras) que hace que la moda, con naturalidad y sin extravagancias, nos parezca irresistible.

Estilo Juvenil



Conjunto de MANEJO. París.
(Modelo de Prêt-a-porter)



Dos piezas, de PIERRE BILLET
(Modelo de Prêt-a-porter)

LICEO EN 1958

Índice de lo publicado en los números impresos en el año XV de su edición

Enero-febrero (Números 144-145). Terminó la temporada de Opera. REGINA FLAVIO. — Brillantes veladas liceístas. FERNÁN-TÉLLEZ. — En Primavera, el Ballet del Marqués de Cuevas. Itinerario de Exposiciones de Arte. JOSÉ SOLER Y POCH. — Miscelánea mundana. PAULINO DÍAZ DE QUIJANO. — Noticiero de la Alta Sociedad. FLORISEL. — LICEO en Madrid. CARMEN DE ALVAREZ. — Guy Laroche tiene estilo propio. JOSEPHINE. — Chic. — Blanco y Negro. — Esperanza y realidad del Sahara. BARIN. — Hay que entusiasmarse. J. B. O. — La conquista mecánica de la montaña. LUIS DUPRÉ. — Cinegramas. — Mesa Revuelta. JOSI MONCADA. — Recuadro. J. M.

Marzo-abril (Números 146-147). El Ballet Internacional del Marqués de Cuevas. ENRIQUETA O'NEILL. — Sentido artístico y espíritu deportivo del Club de Fútbol Junior. R. F. — LICEO en Madrid. CARMEN DE ALVAREZ. — El «cocktail-party». — Itinerario de Exposiciones de Arte. JOSÉ SOLER Y POCH. — Broche de la temporada invernal. PAULINO DÍAZ DE QUIJANO. — Primavera en color. JOSEPHINE. — Ga'a. — Muselina y Organza. — El puente de Marisa. J. B. O. — Primavera en el Japón. E. BALBOA IVERN. — Indonesia o la anarquía. BARIN. — ¡Querida consuegra! REGINA FLAVIO. — Cinegramas. — Testigo de cargo (argumento). — Mesa Revuelta. JOSI MONCADA.

Mayo (Número 148). Sitges, la seductora. SANTIAGO GARCÍA. — Mallorca, isla turística por excelencia. MARIANO CANALS. — La Costa Brava, talla de un gran artífice: el mar. REGINA FLAVIO. — El Marqués de Cuevas. ENRIQUETA O'NEILL. — El Ballet Internacional del Marqués de Cuevas actuó en el Liceo. ALFONSO PUIG. — Profusión de bodas y fiestas. PAULINO DÍAZ DE QUIJANO. — LICEO en Madrid. CARMEN DE ALVAREZ. — Itinerario de Exposiciones de Arte. JOSÉ SOLER Y POCH. — Pedro Romero no dijo que era el número uno. SANTIAGO IBERO. — La mujer en la calle. — La moda veraniega se acerca. JOSEPHINE. — Salón. — La Costa del Sol. JOSÉ SANZ Y DÍAZ. — Felicidad y sacrificio. J. B. O. — Una vez más... LIDIA FALCÓN. — Mesa Revuelta. JOSI MONCADA. — Recuadro. J. M.

Junio (Número 149). Caserta y su Palacio Real. ADALGISA RAMELLINI DE FOUGERES. — Siam, el pueblo del río. ENRIQUETA O'NEILL. — Visión de Argelia viva. FERNANDO SAUTES. — Apogeo en los finales de primavera. PAULINO DÍAZ DE QUIJANO. — LICEO en Madrid. CARMEN DE ALVAREZ. — Itinerario de Exposiciones de Arte. JOSÉ SOLER Y POCH. — Amigos del éter. J. B. O. — Tabladillo de los libros. B. — Avisos y noticias. — Todo brilla en la moda veraniega. JOSEPHINE. — Estampados de hoy. — Telas de fama. — La Federación Británica del Caribe. BARIN. — Como en cualquier otra latitud. REGINA FLAVIO. —

Mesa Revuelta. JOSI MONCADA. — Recuadro. J. M.

Julio (Número 150). El verano comienza: el verano termina... ENRIQUETA O'NEILL. — Rostro actual de París. E. BALBOA IVERN. — María Meneghini Callas ante el gran público y en la intimidad. REGINA FLAVIO. — Extraordinaria animación social en Barcelona. PAULINO DÍAZ DE QUIJANO. — LICEO en Madrid. CARMEN DE ALVAREZ. — Alimentos conservados atómicamente. JAMES LAUGHTON. — Itinerario de Exposiciones de Arte. JOSÉ SOLER Y POCH. — Los estampados de este verano. JOSEPHINE. — Algodón y Organza. — Playa. — La moda masculina. — Entre Chipre y Aden, la espina del Líbano. BARIN. — Diálogo de Clersia y Hércules. JOSÉ BERNABÉ OLIVA. — Una interpretación. J. B. O. — Avisos y noticias. — Tabladillo de los libros. B. — Mesa Revuelta. JOSI MONCADA. — Recuadro. J. M.

Agosto-septiembre (Números 151-152). Fiestas de Barcelona en la Merced. E. BALBOA IVERN. — Programa de las Fiestas. — Carácter y contenido de las Fiestas de la Merced. ENRIQUETA O'NEILL. — Tarea municipal en la cultura de la Ciudad Condal. PEDRO VOLTES. — Barcelona se amplía y remozca. JUAN PEDRET MUNTAÑOLA. — La belleza indescriptible del Valle de Ordesa, Parque Nacional. SANTIAGO GARCÍA. — En noviembre, ópera en el Liceo. — Fiesta y Casino. — Primeros modelos de otoño. JOSEPHINE. — Recuadro. J. M. — Selección. — Nuestra provincia, cuna de pintores. JOAQUÍN CIERVO. — LICEO en Madrid. — Bodas y fiestas de verano. PAULINO DÍAZ DE QUIJANO. — Oriente Medio, en una era de convulsiones y revisiones. BARIN. — Los animales y su vida. J. B. O. — Festejos y turismo. A. P. FORISCOT. — Principio y fin de trayecto. REGINA FLAVIO. — Mesa Revuelta. JOSI MONCADA.

Octubre (Número 153). Ante la próxima temporada del Liceo. REGINA FLAVIO. — Los cuatro estrenos de la temporada. ENRIQUETA O'NEILL. — Una orquesta titular para la ópera española. — Teatro en Alemania. CARMEN NONELL. — Sir John Gielgud. J. TREWIN. — Recuadro. La medicina progresa. J. M. — El mundo de las marionetas. C. N. — La moda nueva. JOSEPHINE. — Trajes con chaqueta. — Nuevos abrigos. — Acontecimientos y facetas del finido verano. PAULINO DÍAZ DE QUIJANO. — LICEO en Madrid. CARMEN DE ALVAREZ. — Programa de la Temporada de Invierno del Gran Teatro del Liceo. — El Museo de Armas. JOSÉ SOLER Y POCH. — Formosa: detrás y delante de la isla, un problema universal. BARIN. — La señora académica. J. B. O. — El pedestal vacío. LIDIA FALCÓN. — Mesa Revuelta. JOSI MONCADA.

Noviembre (Número 154). El Liceo barcelonés. REGINA FLAVIO. — Repertorio alemán de la presente

temporada. — El ciclo de ópera francesa de este año. — La ópera en la Alemania de hoy. PEDRO VOLTES. — Noticiero operístico. — Escenas culminantes del reinado de Carlos V. JOSÉ BERNABÉ OLIVA. — Fantasmagorías de hoy. J. M. — La temporada otoñal. PAULINO DÍAZ DE QUIJANO. — LICEO en Madrid. CARMEN DE ALVAREZ. — Novedades. — Vestidos de noche. JOSEPHINE. — Cuando los ladrones son gente honrada. J. B. O. — «Soir de Paris». — La pintura románica en el Palacio Nacional de Montjuich. JOSÉ SOLER Y POCH. — Grandeza y servidumbre del Papado. BARIN. — Torpedo (argumento). — Proyector filmico. — Mesa Revuelta. JOSI MONCADA.

Diciembre (Número 155). Cómo nació un villancico universal. CARMEN NONELL. — ¡Viva Madrid, que no es pueblo! JOSÉ SANZ Y DÍAZ. — José Clará. JOSÉ SOLER Y POCH. — Cuatro cantantes famosas en la temporada de ópera. — La nueva Orquesta Sinfónica estable del Liceo. REGINA FLAVIO. — Auge de la temporada barcelonesa. PAULINO DÍAZ DE QUIJANO. — LICEO en Madrid. — Cuando las fiestas se acercan.

JOSEPHINE. Peinados. — La edad es cosa relativa. J. M. Para las fiestas. — Berlín, isla y frontera. BARIN. — El secreto de Juan. FERNANDO J. SAUTÉS. — Tabladillo de los libros. B. — El Padre Jesús. REGINA FLAVIO. — El estado de la instrucción primaria municipal. — La Orquesta Municipal de Barcelona. — El órgano del Palacio Nacional de Montjuich. — Cuatro novedades del Cine. — Proyector. — Mesa Revuelta. JOSI MONCADA.

• En el curso del año 1958 se han publicado los siguientes números especiales: «Temporada de Ballet en el Liceo y Moda de Primavera» (marzo-abril). — «Turismo en España» (mayo). — «Viajes y actualidad fuera de España» (junio). — «Fiestas barcelonesas de Nuestra Señora de la Merced» (agosto-septiembre). — «El Teatro; la Moda de Otoño-Invierno» (octubre). — «La Opera, con motivo de la inauguración de la Temporada del Gran Teatro del Liceo» (noviembre). — «Número de Navidad» (diciembre).

Esta página puede desprenderse al objeto de encuadernarla como índice del tomo del pasado año.

Boutique

Trajes baño

Jerseys

TRES

MALLORCA, 273
 Junto Paseo de Gracia
 Teléfono 37 37 10
 BARCELONA

Cap. de la Vila, 3
 Teléfono 163
 S I T G E S

MARZO

19

Una fecha



Un regalo



JOYAS. OBJETOS PARA REGALO

Tomás Colomer, S.L.
 CASA FUNDADA EN 1870

PUERTA del ANGEL, 7 (esquina Canuda) BARCELONA

Fémina Interesante



Sastre de MADELEINE DE RAUCH
hecho por Mendes, París.
(Modelo Prêt-a-porter)



Vestido para Casino,
de CLAUDE RIHA. Cannes.
(Modelo Prêt-a-porter)

ART & DECORATION

La Revue de la Maison

La gran revista francesa sobre: Arte - Arquitectura - Decoración

De su contenido: Muebles antiguos y modernos - Interiores completos - Chalets y Casas de Campo - Cocinas
Dormitorios - Salas de estar - Lámparas - Cerámicas - Telas y tapices - Objetos de arte

Si todavía no conoce **ART & DECORATION** pida un número de muestra y le será remitido **gratuitamente** por:

Su distribuidor en exclusiva:
COMERCIAL ATHENEUM - Pasaje Marimón, 23
BARCELONA

Número suelto a **60 Ptas.** en todas las librerías y kioscos

Suscripción (7 números por año) **380 Ptas.**



FERNANDO POVO

MUEBLES



LAMPARAS



DECORACION



Baños Nuevos, 5
Teléf. 22 30 22
BARCELONA

Bodas y puestas de largo

Por P. DIAZ DE QUIJANÓ

Después que pasaron las fiestas navideñas y de entrada de año, avanzando el invierno, se celebraron algunas puestas de largo, en el Gran Teatro del Liceo o en restaurantes aristocráticos o también en residencias particulares.

Tampoco faltaron algunas bodas, aunque hubo menos que en los meses anteriores. Octubre, noviembre (hasta Adviento), enero y febrero (hasta la Cuaresma) y en primavera, tras la Pascua, son las épocas del año más propicias a las bodas.

Periódicamente se han ido celebrando sesiones de pruebas hípcas en el Real Club de Polo, lo que ha dado lugar a que se reuniera distinguida concurrencia de nuestra sociedad, para presenciarlas.

Periódicamente, también, se han ido celebrando sesiones de «Conferencia-Club» con conferencias para sus socios, en el Ritz, reuniéndose con esto muchas personalidades de la sociedad barcelonesa, junto a otras personalidades de las letras, la música, la banca y de diversos estamentos de la ciudad. En esas conferencias, los disertantes fueron ilustres personalidades, de actividades diversas.



Don Oscar Laucirica de Aranguren y la señorita Mariuja Gari de Arana, que contrajeron matrimonio en la parroquia de San Miguel de los Santos. — (Foto. Sagarra.)



El ilustre periodista don José Bernabé Oliva, director de LICEO, fué galardonado con el «Premio del Periodismo Barcelonés 1958», que le entregó el director general de Prensa señor Muñoz Alonso, en presencia del gobernador civil don Felipe Acedo y otras personalidades. — (Foto. Sáenz Guerrero.)



La señorita Pilar de Salvadores Ortoll (en el centro de la «foto», sosteniendo un bolso de mano), que se puso de largo en una fiesta de noche, dada por sus padres. — (Foto. Sagarra.)

El Gran Teatro del Liceo —no sería necesario decirlo, pues, «por sabido se calla»— ha mantenido la atención de la «élite» y han sido muchas las noches de brillantez de la sala. Por si fuera poco, para tener categoría social, varias muchachas han escogido el Liceo para hacer en él su presentación, vestidas de largo por primera vez.

Cuando cerramos esta crónica está a punto de terminar la

La Srta. M.^a Cristina Baixas Veiga, la noche de su puesta de largo, posa ante un retrato de su madre en la señorial residencia familiar. (Foto. Sagarra.)



temporada de otoño-invierno y se celebran múltiples fiestas de fin de temporada, predominando los llamados «bailes de trajes» y, además de ellos, se celebran dos grandes fiestas propias de este tiempo del año, ya tradicionales en nuestro calendario social: el «Baile de los Italianos», organizado por la Casa de los Italianos de Barcelona a beneficio de sus obras asistenciales y el «Saint Valentines's Day», también llamado

La Srta. Alrun Jimeno Urban también vistió su primer traje largo para presenciar una ópera en nuestro primer coliseo lírico.—(Foto. R.)



«Día de los enamorados» y cuya organización corre a cargo del Instituto de Estudios Norteamericanos de Barcelona.

Vamos a ahondar más en algunas de las bodas celebradas últimamente, de las que se publican fotografías que ilustran esta crónica, así como las puestas de largo.

La boda de la señorita Maruja Garí de Arana, hija de doña Pilar de Arana, viuda de Garí, con don Oscar Laucirica de Aranguren, hijo de los señores de Laucirica (don Julián), se celebró en la intimidad, por reciente fallecimiento de la madre de la novia. Fué la ceremonia religiosa en la capilla del Santísimo (cripta) de la parroquia de San Miguel de los



La Srta. Chari Coll de Aguiló, recién convertida en señora de Majuela, tras la bendición nupcial. — (Foto. M.)

La Srta. Elenita Torné Gambús, que vistió su primer traje largo para asistir a una función de noche en el Liceo. — (Foto. X.)



Santos, oficiando el canónigo Dr. Despujol, y luego hubo reunión familiar, con «cocktail», en casa de los señores de Garí-Sagnier, él, hermano mayor de la novia. El novio es de Madrid.

La boda de la señorita M.^a Rosario Coll de Aguiló con don Virgilio Majuela Rubio (de Valladolid éste), se celebró en la capilla románica del «Pueblo Español» de Montjuich y luego se celebró una fiesta en el recinto de «Las Acacias», cerca de Esplugas.

Las señoritas Pilarín de Salvadores Ortoll, hija de los señores de Salvadores (D. José M.^a) y M.^a Cristina Baixas Veiga, hija de los señores de Baixas de Palau (D. Melchor), se pusieron de largo con sendas fiestas de noche, en la casa paterna la primera y en el restaurante de la «Font del Lleó», la segunda, resultando las dos fiestas muy animadas. Las señoritas Elena Torné Gambús, hija de doña Elena-María Gambús, viuda de Torné y nieta del conocido financiero don Francisco de P. Gambús Rusca; y Alrun Jimeno Urban, hija del doctor don Francisco Jimeno Vidal y de doña Hanne Urban de Jimeno se pusieron de largo para asistir a sendas representaciones de ópera en el Liceo y luego tuvieron fiestas íntimas tras la asistencia a la función.

el mundo en su hogar

La nueva Sección de Televisión ha seleccionado para Vd. los mejores televisores y se ha equipado con un taller preparado para realizar toda clase de instalaciones y reparaciones

con





La monísima niña María del Pilar Gutiérrez Fernández de Liencres, hija de don Emilio Gutiérrez Carreras, ingeniero industrial, y de su esposa María del Pilar Fernández, que disfrazada con un riquísimo traje de valenciana, obtuvo el premio Elite.

BAILE DE TRAJES INFANTIL

Organizado por distinguidas familias barcelonesas, se celebró en el Salón Rosa el baile de trajes infantil que, como es tradicional, se celebra todos los años el día de Jueves Lardero.

Ni que decir tiene que la fiesta constituyó un éxito rotundo y que los pequeños disfrutaron tanto o más que sus progenitores.

A las gentiles mascaritas les fue servida una suculenta merienda, después de la cual se procedió al reparto de los premios a los mejores disfraces, consistentes en magníficos juguetes, obsequio de la prestigiosa firma Chiquito, tan conocida en nuestra buena sociedad por sus modelos originales y exclusivos junto a la insuperable calidad que les caracteriza.



La encantadora niña Rosa María Rochá, hija de los señores de Rocha (don Luis y doña Estrella), que fué premiada por su brillante atuendo de reminiscencias orientales («Dios... del templo»), que fué muy celebrado.

La niña María Rosa Panadés, hija de don Enrique, conocido abogado de este Colegio, y de doña Ofelia, su esposa, que también obtuvo uno de los primeros premios.



Liceo

en Madrid

Por CARMEN DE ALVAREZ



La señorita Silvia Martín Alonso y Falcó, hija de los marqueses de Villatorcas, que fué recientemente presentada en sociedad, en Madrid, en el palacio de sus tios, los condes de Elda, durante el baile ofrecido por éstos en su honor.

● En la iglesia parroquial de San Jerónimo el Real tuvo lugar el enlace matrimonial de la bella señorita María Teresa Tornos y Cubillo con don Carlos de la Tapia Terrón. Fueron padrinos S. S. AA. RR. los condes de Barcelona, representados por la madre de la desposada doña María Cubillo de Tornos, y el padre del novio don Baltasar de Tapia Vicente.

Bendijo la sagrada unión el arzobispo de Sión Dr. D. Luis Alonso Muñoz-yerro.

Como testigos firmaron, por parte de la novia, don Antonio Iturmendi, ministro de Justicia, vizconde de Santa Clara de Avedillo; don José Castán Tobeñas, presidente del Tribunal Supremo; conde de Vallellano; y sus hermanos don Luis, don Fernando y don Jaime. Y, por parte del novio, don Ramón Elviro Meseguer, gobernador civil de Toledo; don Fernando Vega Bermejo; don Juan Pedro Rodríguez de Ledesma; don Emilio Javaloyes Castellanos.

● En la capilla del Colegio Mayor de Santa Teresa de Jesús, tuvo lugar la boda de la señorita María Gema López Vélez con don Vicente Sánchez Fresneda; la novia, que lucía traje de raso duquesa bordado en pedrería, entró en la capilla del brazo de su padre político y padrino de boda don Calixto Sánchez Madrid; el novio daba el suyo a su madrina doña Emilia Vélez Camarero de López García, madre de la novia.

● En la Capilla del Espíritu Santo, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, se ha celebrado el enlace matrimonial de la bellísima señorita María del Pilar Martínez-Romillo con don Carlos Dorao Orduña.

La desposada, que lucía precioso vestido en faya natural con tocado de tul ilusión sujeto con una valiosa diadema de brillantes y se adornaba con pendientes y collar de perlas, entró en la capilla del brazo de su padre y padrino de boda don Antonio Martínez-Romillo; el novio ofrecía el suyo a su madre doña María Orduña de Dorao.

● El embajador de la República Argentina y la señora de Toranzo Calderón han ofrecido brillante recepción para presentar al nuevo ministro consejero don Ignacio Bunge. Acudieron a ella casi todos los jefes de Misión, el subsecretario y otros altos jefes del ministerio de Asuntos Exteriores; los señores Arburua, Aznar, Alfaro, Piñal Salvador, Storich, Montiel, Magno y otros muchos personajes de la sociedad y de las letras.

Los señores de Toranzo Calderón atendieron cordialmente a sus invitados con su amabilidad y simpatía acostumbradas.

● Ha dado a luz, una hermosa niña, la esposa de don Diego Calleja (nacida Rosa María de Abarzuza), hija del ministro de Marina.

● Por los señores de Aguirre Martos (don José Luis) y para su hijo don Ignacio Aguirre Borrell ha sido pedida a los vizcondes de Huerta la mano de su hija Sofía Plá y Crespi de Valldaura. La boda tendrá lugar durante la próxima primavera.

● Por los señores de Villalonga (don Ignacio) y para su hijo José Ignacio ha sido pedida a los señores de March Servera (don Juan) la mano de su hija Gloria.

La boda se celebrará en breve.



María Teresa Tornos y Cubillo, que contrajo matrimonio con don Carlos de la Tapia Terrón.



En Madrid se celebró la boda de la bella señorita María del Pilar Cendra del Rivero con don Miguel Rosillo y Martín del Valle.

● En la Iglesia de San Jerónimo el Real, se celebró la boda de la señorita Angeles Dominaya Caudevilla con don Alvaro Rodríguez Báez. Apadrinaron a los contrayentes la madre del a novia doña Mercedes Caudevilla y el padre del novio don José Rodríguez Marrero.

● El encargado de Negocios de China y señora de Ju ofrecieron una comida en honor del que fué embajador de la República Libre de su país, doctor Hellington K. Tong, quien pasará unas semanas en nuestra capital. El doctor K. Tong se encuentra en Madrid de paso para Formosa. A la comida asistieron todos los altos representantes de la embajada del Japón en Madrid.

Los señores de Ju atendieron con su proverbial amabilidad y esplendidez a sus invitados.

● El consejero de la embajada Británica y señora de Pilcher ofrecieron una recepción con motivo de la llegada del nuevo Consejo Comercial Mr. P. S. Stephens. Entre los numerosos invitados estuvieron el subsecretario de Industria, señor Suárez; los señores conde de Alvis, Aldrich, Fuego Otero, Navascués, Cuadrilleros, Oriol y los miembros de la embajada y colonia británicas.

● En la iglesia parroquial de San Jerónimo el Real, se celebró la boda de la bellissima señorita María del Pilar Cendra y de Rivero con don Miguel Rosillo Martín del Valle.

La novia, que lucía traje de faya y tocado de tul ilusión prendido con «muquett», entró en el templo del brazo de su padre y padrino don Carlos Cendra y Frigola. El novio ofrecía el suyo a su madre y madrina doña Amalia Martín del Valle de Rosillo.

Firmaron como testigos, entre otros, por parte de ella sus tíos el Embajador don Manuel Aguirre de Cércer, el conde de Limpías, los marqueses de Casa-López, Villanueva de las Torres y Zugosti y el barón de Bicorp; por parte del novio don Manuel Rosillo Herero, don Antonio y don Rafael Rosillo Herrero y el marqués de Moscoso.

● La marquesa de Gaviría ha dado a luz, con toda felicidad, un niño, primero de sus hijos, que ha recibido el nombre de Alvaro. Fueron padrinos del recién nacido su abuela materna la condesa de Buena-Esperanza y su abuelo paterno el marqués de Gorbea.

● La señora de Virgos (don Emilio), nacida Paloma Santi Esteban Bernaldo de Quirós, hija de los marqueses de Pinares, ha dado a luz una niña, tercera de sus hijos, que recibió en aguas bautismales el nombre de Paloma.



María del Pilar Martínez Rosillo, cuyo matrimonio con don Carlos Dorao Orduña se celebró recientemente.

DOS PINTORES EN VENEZIA

Mestres Cabanes

4

Peláez Ojeda

Por J. Soler Poch

EN todas partes los artistas pueden encontrar un motivo con la intensidad suficiente para que, a través de su temperamento, pueda servir de tema para una obra pictórica.

La línea, el color, la hora, los planos, la anécdota o la grandiosidad pueden ser tomados como la indicada base. El tema al que ahora me refiero, lo inclino hacia el paisaje. La figura, forma parte de otra clase de estudio.

La naturaleza se conjuga, muchas veces, con la obra del hombre, y en diversas ocasiones se disocian y cada una de ellas es elemento suficiente para ser plasmado. Sucede a

"Astillero de San Trovaso", ríaca de intenso sabor, garbosamente construido, de José Mestres Cabanes.



"Canal de San Barnabá", equilibrada visión de Peláez Ojeda.

menudo que un paisaje con toda su grandiosidad no puede captarse, no se logra dar al espectador la emoción que siente al artista ante la gigantesca realidad. Es un tema que no es agradecido. En cambio un simple prado, al parecer inconsistente, desarrollado dentro de su aparente simplicidad nos proporciona un cuadro de fina emoción, por haber recogido el pintor todo el fervor del tema en su más intensa vibración. El problema siempre es el mismo: alcanzar el alma del paisaje.

¿Cómo es Venecia vista por un pintor? Una maravilla que tiene mil facetas distintas.

Se reúne la obra del hombre —portentosa— con la desbordante vibración del agua en una infinidad de aspectos. Venecia se ofrece a todos los temperamentos: es agradecida, y cada artista puede hacer su Venecia respondiendo

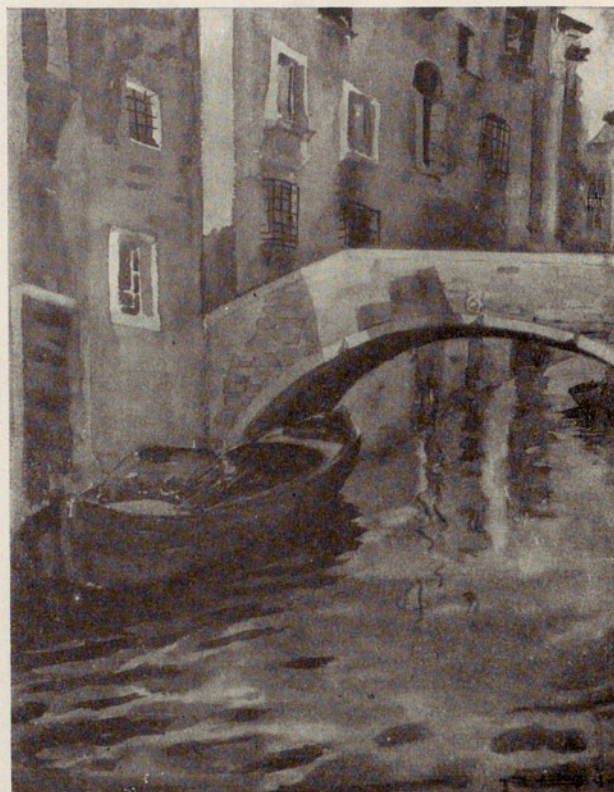
a una realidad auténtica por los múltiples planos en que puede presentarse.

Mallorca, pongo por ejemplo, tiene unas visiones de encanto. Un colorido de matices y fulgores distinto de todos los demás ambientes, y los pintores, en su mayor parte, fracasan ante tan singular belleza. La isla es avara de sus encantos, pues unas veces sale enharinada, otras dura de color, falsa de contrastes, excesivamente explicada, siendo muy difícil dar en el tono justo y verdadero de sus luminosas transparencias.

Venecia, con sus tradiciones e historias de aguafuerte, se entrega con fácil voluptuosidad.

En Grifé y Escoda hemos visto dos exposiciones de dos artistas que fueron a Venecia. El acuarelista Peláez Ojeda y el escenógrafo Mestres Cabanes.

La acuarela tiene una técnica que obliga al pintor a que no pueda poner «marcha atrás». No permite el agua muchas insistencias, y si es posible, que no haya ninguna; la obra ha de ser limpia y pura como corresponde a esta modalidad pictórica. Además, en la acuarela, las transparencias son auténticas, pues las posibles superposiciones del color permiten que se pueda traslucir el que primero se ha puesto, recurso que debe tratarse con gran precaución para no caer en mezclas que desfiguren los conceptos. La pincelada es, en general, suelta y ligera y debe el artista ser muy respetuoso con los blancos, que son el fondo del papel, así como medir muy bien las intensidades del color, que deben mezclarse y diluirse con el agua solamente.



“Vieja Venecia”, romántica interpretación de A. Peláez Ojeda

EDICIONES ROMI

M.A.R.S.A.

Fábrica de tejidos de algodón
Makers of cotton fabrics

Bruch, 50
BARCELONA
SPAIN

Especialidad en gabardinas
y popelines de alta calidad

Speciality in popelins and
gabardines first class quality

Con estos problemas técnicos y muchos más complementarios, Peláez Ojeda se enfrentó con Venecia. En la obra se adivina su emoción. Aquellos rincones llenos de encanto, sin apenas tema, aparecen vibrantes en sus realizaciones. Es la barca simple arrimada a la pared, pero la pared tiene mil ocre y encarnados que conjugan con la barca oscura, colores enteros que reverberan en el agua, y como maravillosa fuga de un feliz tema melódico se entrelazan, juegan, se repiten, y lo que en la realidad aparece como dura superficie, reflejado en el agua creada por el artista es un poema de color de exquisitos arpegios y gamas de prodigio en una amplia opulencia cromática.

Las calles típicas que sirven de singular marco al bello pequeño canal que las divide, aparecen en su larga profundidad, impregnadas de poética melancolía, evocadoras de románticas escenas.

Sus majestuosos palacios, al pie de su agua eterna, se levantan con orgullo realizados por sus constructores en simplicidad de planos, pero sobrios y justos de estructuración.

Y sus puentes, reiteradas arcadas, nervios indispensables de aquella ciudad única que no tiene calzadas en firme, son el motivo decorativo que el pintor reitera en su obra sin fatiga, y siempre comentados por el reflejo de las aguas, en caprichosos y bellos desdibujos.

Peláez Ojeda ha visto principalmente el color, ha glosado a maravilla las transparencias y se ha mecido en el agua obteniendo matices y sinfonías policromas de verdadero encanto. Tiene momentos de poesía heroica junto con bellas y pulquérrimas descripciones.

El escenógrafo Mestres Cabanes, ha observado Venecia desde un ángulo distinto. La mayor luz no le deslumbró: le sirve para ver mejor. Se emociona con la arquitectura y frente al Palacio Ducal y dentro y fuera de la Basilica de San Marcos el artista resuelve, con arrogante elegancia, las moles afligranadas que aquellos Dogos levantaron para sus ricas mansiones.

El Palacio Ducal lo vemos comentado con sus filigranas de mármol en su base para aguantar sus severos remates, con maravillosa fidelidad, y sin que aparezca la menor tortura que debe imponer la labor técnica, depurada, exacta, que domina con admirable agilidad este notable artista. No es el dibujo frío, preciso del arquitecto, es el pintor de una sólida perfección en la forma que puede convertir en una magnífica tela la masa soberbia de un privilegiado palacio.

Las personas de buen gusto y que sus medios lo permiten, todavía posan frente a un pintor para hacerse el retrato, a pesar de que la fotografía «lo haga mejor». Y los que sus medios no llegan a tanta altura, guardan con cariño la nota, el apunte que les hizo tal o cual artista, comentando su parecido y la línea garbosa con que termina algún rasgo.

Los fotógrafos con temperamento de artista, eliminan de sus fotos todo sabor de mecánica.

Mestres Cabanes, en sus creaciones, tanto las referentes al Palacio Ducal, como en los interiores y exteriores de la basilica logra espléndidos ángulos, puntos de vista de elegante conjunción, que convierten sus plasmaciones en auténticas obras de arte. Y en tales descripciones silencio el color, del que trataré, especialmente, a continuación.



Rio, del Pestrin, desde el Ponte Angelo Mincb'', luminoso y amplio concepto de una calle típica, de José Mestres Cabanes.

No se detuvo nuestro artista en la Plaza de San Marcos. Son cuarenta y ocho los cuadros que ha traído de Venecia. Desde la encantadora Piazzeta ha logrado grandes realizaciones. Junto al canal, mirando la bellísima Isla de San Jorge y Nuestra Señora de la Salud, admirable mole de selectísima silueta, junto con el cúmulo de góndolas y embarcaciones allí aparcadas, el maestro ha plasmado las maravillas de la encantadora ciudad del Adriático, única entre todas.

Ha penetrado en los vericuetos de la ciudad y ha captado multitud de aspectos en sus humildes construcciones, en sus rincones llenos de poesía, sabiendo aprovechar la poca vegetación que asoma junto a los edificios y consiguiendo con tal elemento conjugaciones de color y formas admirables.

Ha ilustrado algunos de sus cuadros con personas junto con otros temas en que ha dado suelta a su fantasía.

También Mestres Cabanes ha estudiado el color y el agua. En este sentido, no ha querido ser impetuoso. La garbosa pincelada hubiera, quizá, desentonado con la factura arquitectónica, que sin ser severa, ha sido cuidada en esta colección del artista frente a Venecia.

Si de este pintor no conociéramos otras obras hechas con desenvoltura y de amplia pastosidad, quizá le objetaríamos el conjunto de sus Venecia por la rigurosidad en la forma, pero recordamos magníficos y frescos paisajes de amplio colorido y otros temas tratados con mucho garbo, formas que son forasteras en la paleta del escenógrafo Mestres Cabanes. Pero, esta vez, deliberadamente, se observa, que no quiso mezclar los dos estilos en una misma realización.



llonch

Modelos de trajes, junto con dibujos y tonalidades de tejido, manufacturados por la prestigiosa firma LLONCH, S. A. DE SABADELL



Llonch, S. A.
Sabadell

MAXIMA
CALIDAD
EN
TEJIDOS



db

Haz y envés de la conquista sideral

Por Barin

Ilustraciones de Sanz Lafita

Es posible que, todas las cuentas hechas, costase menos caro en esfuerzos mentales y dinerarios, colonizar Siberia o irrigar los grandes desiertos que conquistar la luna. Pero en Siberia siguen trabajando y viviendo tan solo los forzados, los desiertos continúan siendo impro-

ductivos y casi la mitad de la población de nuestro «estrecho» globo terráqueo está subalimentada. Antes de arreglar la casa que tenemos, antes de que el patrimonio mostrenco de la humanidad rinda todos sus frutos, sin embargo, el hombre quiere volar hacia otros mundos, desea «colonizar» otros espacios, llevar el signo de su orgullo hasta el quebrantamiento, o mejor, superación, de las leyes físicas que parecían haberle sido impuestas.

El hecho es ese y hay que aceptarlo porque entre el «Score», que ya había superado la velocidad crítica de despegue —11 Km. 200 m. segundo— y el ingenio ruso que ahora navega silenciosamente en inmensa órbita solar, existen diferencias que no ha querido poner de manifiesto Von Braun, número 1 de la astronáutica de los Estados Unidos, pero que sí ha señalado humildemente, deduciendo una sana lección, su discípulo y ex compañero en Peenemunde, Helmut Hoepfner —hoy al servicio de Chrysler— señalando que la realización soviética es extraordinaria y que los Estados Unidos no podrán hacer cosa igual al menos por un período de tres años. La impresión admirativa del científico alemán nacionalizado americano se cifraba, primero, en la carga útil del cohete ruso, 360 Kg., cinco o seis veces superior a los que consiguen elevar los ingenios de Cabo Cañaveral; según Hoepfner, remontar semejante car-



Alexander Nesmeyanov, presidente de la Academia Soviética de Ciencias, que dirige una organización de 125 Institutos.

El matiz irónico y filosófico de esta situación la ha dado Nikita Krushev al prometer a sus compatriotas más dulzura y menos acíbar cuando se construyan las fábricas de azúcar que la U.R.S.S. se propone montar. Pero la carrera sideral está abierta y no hay ya quien le ponga puertas. En poco tiempo, un plazo brevísimo, se ha pasado del sueño a la casi «realidad cósmica». Y si el primer «sputnik» mostró que la ley de la gravitación no podía ser vencida aún, pero sí aprovechada para crear satélites artificiales de la Tierra, el «Score» norteamericano señaló la victoria sobre las fuerzas formuladas por Newton, victoria que el «Kus-

mik Rocket» el «Lunik» ha venido a consagrar aunque haya fallado su objetivo por pequesísima desviación de trayectoria.



Von Braun, el joven e ilustre sabio germano, hoy nacionalizado estadounidense, cerebro máximo de las experiencias del Ejército norteamericano.

ga al espacio exterior ha tenido que exigir el concurso de un motor con empuje de 470.000 Kg., potencia que en América se está lejos de alcanzar.

Siguiendo el hilo del razonamiento del germano, parece ser que los rusos han debido utilizar para mover dicho

Si le interesa recibir **LICEO** en su domicilio, sírvase llenar este Boletín y mandarlo a esta Administración,
calle Pelayo, 62, Barcelona

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D.

se suscribe a la Revista **LICEO** por debiéndosele remitir los números

a

Forma y lugar de pago:

..... de de 195.....

firma

Precio de suscripción por un año en España: 150 Ptas. Extranjero: 250 Ptas. año.

motor un carburante líquido tremebundo, pero todo ello palidece aún al estimar la perfección del sistema de teleguiaje que ha premeitado al bolido celeste rozar la Luna: una desviación de medio grado —seis a ocho mil Km.— en un disparo a 380.000 Km. De hecho, el relativo éxito del «Score» se ha convertido para los equipos técnico-científicos norteamericanos en fuente de amargas reflexiones. Por haber gritado victoria demasiado alto hace dos meses, ha sido preciso entonar después en California un suave «mea culpa». Si bien en ello se contenga una reacción saludable, tal y como la ha formulado, poco más o menos, un experto de Cañaveral: todavía debemos agradecer a los rusos su logro, toda vez que el de nuestro «Score» nos había hecho creer en el triunfo, situándonos en la zona de la excesiva y estéril suficiencia.

El impacto del «Lunik» sobre el estímulo norteamericano, será fructífero, sin duda alguna. Pues en verdad la carrera en pos del dominio sideral no ha hecho sino comenzar. Estamos, según el ruso Alexander Topciev, en el principio de la tercera fase, habiendo sido la primera la colocación en órbita de los satélites terrestres: la segunda, la consecución de la velocidad de «fuga», o crítica de despegue, como hemos dicho antes; la presente aspira a que el hombre vuele por los espacios siderales. El «U.R.S.R., 1959», afirma Topciev, habría podido albergar a tres hombres con toda la impedimenta necesaria para vivir algunas semanas. Pero, claro está, el problema se plantea no sólo para vivir algunas semanas, sino el tiempo preciso y, sobre todo, garantizar técnicamente el retorno a la Tierra. De todas formas, situar seres racionales en la Luna y asegurar la vuelta es el objetivo inmediato de la ciencia rusa y de la ciencia estadounidense. ¿Cuál de las dos dará primero al mundo éste Colón cósmico?

Ahora bien, en la ambición sideral, la conquista de Seleno sólo es una etapa. Ya se trazan callados cálculos para dominar otros objetivos que en el sistema planetario solar se llama Venus y Marte, en primer término. Después, ¿quién lo sabe? Porque sólo la brevedad de la

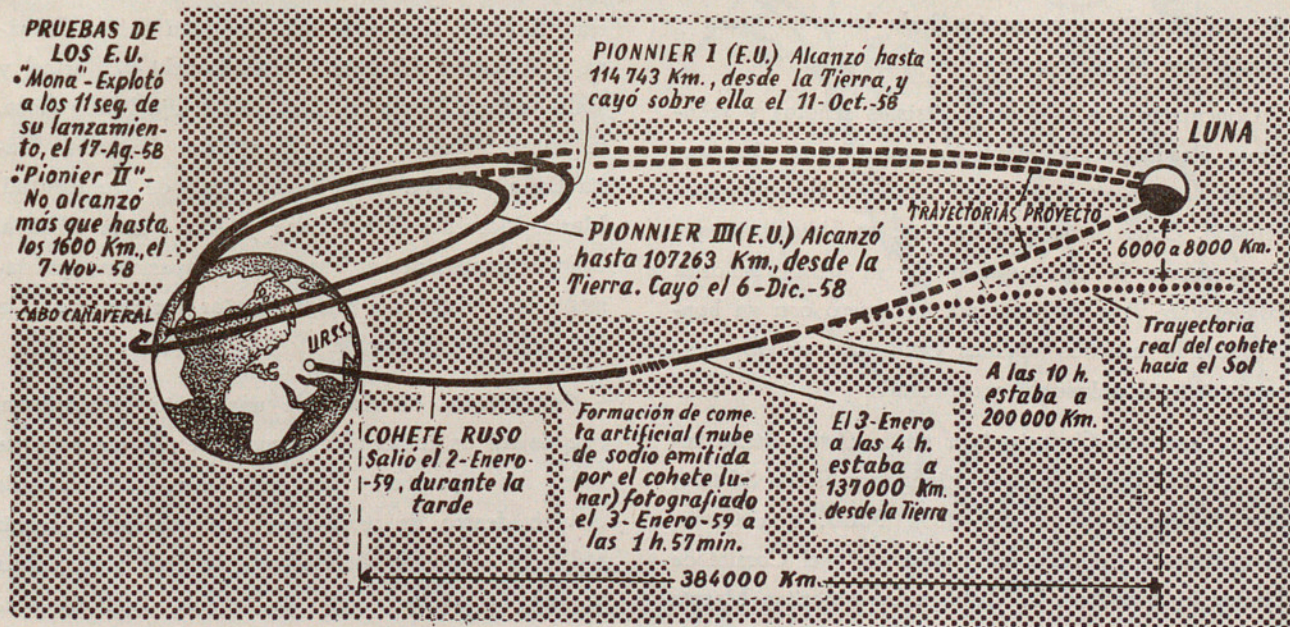
vida humana, exhalación de millonésima de segundo al lado de las distancias y los tiempos estelares, podrá poner su justa limitación al desmesurado sueño de la posesión del Cosmos.

Empero la conquista de nuestros vecinos planetarios, Venus y Marte, tiene ya, entre fantasías y ecuaciones teóricas, esquemas de posibilidad. De todos los que consultamos, nos parece el más curioso el que se expresa con el nombre de «cohetes iónicos». Un acelerador de núcleos atómicos de cesio, impulsaría a una astronave situada fuera ya del campo de la gravitación terrestre y por acumulación de efectos, a velocidades equivalentes a un tercio de la de la luz, es decir, 100.000 Km. por hora. Sin entrar en detalles técnicos engorrosos, semejante navío espacial se adviera posible. ¿A qué destinos será librado? En su sazón, si llega ¿constituirá ya la Luna un «habitat» normal del hombre? Es lo que está por ver.

Muchas mentes claras creen que la aventura sideral del hombre oculta en su seno un orgullo satánico que desafía la ley divina. Por otros derroteros, algunos llegan a la conclusión de que la simple «colonización» de la luna y la eventual derivación de la misma hacia fines militares sería el signo cierto del inmediato Apocalipsis. Entre estos últimos, la voz tronitona y filosóficamente autorizada de Bertrand Russell, clama sin cesar para que la ciencia actual asuma un gesto de humildad y renuncien sus sabios a su presente papel de aprendices de brujo. ¡Predica en desierto! Pues bien cierto es que la romántica Seleno ha sido ya considerada como posible base barata de lanzamiento de «Missiles» sobre la Tierra. Lo ha dicho en serio el general Putt ante la Comisión de las Fuerzas Armadas del Senado Norteamericano y lo ha confirmado Richard E. Horner, subsecretario de la Aviación. Y si los americanos lo han pensado, puede imaginarse la elucubración de los rusos al respecto.

Haremos aquí punto final. La atomística, la astronáutica, han vuelto a situar al hombre en la alternativa de ser ángel o demonio. Y esto sí que es eterno.

Pruebas y logros astronáuticos de la Unión Soviética y de los Estados Unidos.



La colonia veraniega de Corbera de Dalt, celebró una simpática fiesta



ORGANIZADA por un grupo de jóvenes de la colonia veraniega de Corbera de Dalt, se celebró en el aristocrático Salón Rosa de nuestra ciudad la tradicional fiesta que todos los años reúne a las numerosas familias que durante el estío tienen por costumbre acudir a aquel pueblo para disfrutar de las delicias de su clima.

Fué servida una cena fría y después se organizó un baile que duró hasta las primeras horas de la madrugada, reinando la mayor alegría y disfrutando de tan simpáticos momentos toda la gente joven y alguna que ya no puede catalogarse como tal.

Concurrieron a la fiesta bellísimas señoras y señoritas, elegantemente ataviadas, que fueron las que dieron la mayor nota de distinción a tan simpática reunión. Como nota final de ésta, es obligatorio que destaquemos la intervención de la gentil señorita concurrente Ana Palucie, que interpretó con un hondo sentido artístico algunas canciones, siendo entusiásticamente aplaudida y felicitada.

La Comisión Organizadora de la fiesta estaba integrada por don Miguel Martínez, don Isidro Sibecas, don Joaquín Solanas, don Juan Forns, don Carlos Concabella y don Joaquín Ramentol; y el Comité de Honor lo formaban las distinguidas señoritas Maruja Castells, María Dolores Cot, Montserrat Curcoll,

Mercedes Guiamet, Ana María y Luisa Lago, Conchi Martos, Josefina Palmada, María del Carmen Pujol, Carmina Sagrera y Pepita Solanas.

Entre los distinguidos asistentes recordamos a los señores Sibecas, Solanas, Forns, López, Ramentol, Castells, Cot, Guiamet, Lago, Palmada, Pujol, Cercavins, Cruzate e hijas Montse y Rosita, Canals, Aragonés, Batlle, Guañabens e hija María Teresa, Forns, Gaeta, Herms e hija María Angeles, Latorre, Niño, Nieto, Oriol, Pérez Pardo, Quintana e hija Montserrat, Reynals, Ramón e hija, Tonijuán e hija Carmina y Albertina, Urgellés e hijas Conchi y Maribel y Valls; señora Viuda de Carbonell e hija María Rosa, señoritas Milagros Oriol, Montserrat Guiamet, María Luisa y María Luisa Penina, Itala de Quigeevand, María Mercedes Roig, Lupe y Ana María Miralta, con sus prometidos y otras muchas personas que lamentamos mucho no poder reseñar también, pues la lista se haría interminable.

En resumen, se trató de una fiesta brillantísima, que dejará un imborrable recuerdo en la memoria de todos los asistentes y que será evocada con alegría cuando dentro de unos meses se vuelvan a reunir todos en el pueblo de Corbera de Dalt para volver a pasar un veraneo lleno de las más deliciosas sensaciones.

Testigo presencial

C U E N T O

Por ENRIQUETA O'NEILL

Ilustraciones SANZ LAFITA

—¿Sabes que tendría que prestar juramento?

Rosario le miró un momento con sus grandes ojos sorprendidos. Andrés la contemplaba con fijeza. Le gustaba mucho su rostro de muñeca. Su expresión ingenua y dulce, su figura elegante y graciosa. Pero lo que más le atrajo desde que la conoció, meses atrás, fué la pureza de su expresión. Su bondad. Su inocencia y la firmeza de sus convicciones religiosas.

Esperó el efecto que su observación causaba en la muchacha.

—¿Juramento...? ¿Por qué?

Andrés sonrió. La ignorancia femenina puede ser también atractivo que añadir a las demás gracias.

—Es natural. En un juicio por lesiones graves, que se celebra en primera instancia, toman juramento a todo el que se presenta como testigo. Y en cuanto a tu hermano, tampoco podrá sostener nada de lo que ha ideado. El, antes que nadie, se verá obligado a poner a Dios por testigo de su declaración.

Rosario se quedó pensativa. El entrecejo que arrugaba su frente, tan perfecta, era clara muestra de su contrariedad.

—Por eso te he dicho al principio que no puedo complacerte.

—Yo no sabía...

—Lo comprendo. Pero ahora ya estás enterada.

—Sólo deseábamos que tú dijese que acompañabas a Carlos aquella noche, que pasastéis por allí media hora antes de ocurrir el atropello y, naturalmente, que respondes de que él no lo hizo.

Andrés estaba molesto. Era la segunda vez que su novia le exponía aquel plan de mentiras con el que trataban de encubrir una grave falta.

—Mira, Rosario, a mí, por principio, me molesta enormemente falsear la verdad. No creo ni siquiera en la eficacia de hacerlo. Estoy seguro de que al final se descubre todo. Además mi declaración tendría poca o ninguna eficacia. No íbamos a negar que existen nuestras relaciones. Y entonces...

Rosario le interrumpió.

—Como nadie ha visto lo ocurrido y la acusación se basa en suposiciones, lo que tú declares puede tomarse en cuenta por el juez. Nos lo ha dicho nuestro abogado.

—¡Eso es porque tu hermano, después de haber atropellado a un hombre, le dejó abandonado en mitad de la carretera, expuesto a la muerte! Huyó como un cobarde.

Rosario le miró enrojeciendo de cólera. Su fisonomía cambiaba de modo asombroso con aquella expresión que Andrés no le había visto nunca.

—¡Mi hermano no es cobarde!

—Lo es todo el que obra así. Y para arreglarlo, pretende envolvernos a todos en una mentira asquerosa.

—¡Es natural que trate de defenderse! A mis padres, y ya tú sabes lo rectos que son, les ha parecido una solución como otra cualquiera.

Aquella nueva faceta de la familia Artís, sobrecogió al muchacho. Su estupor era tan manifiesto que Rosario se apresuró a añadir:

—Debes comprender que Carlos es tan joven... Si se le declara culpable, su vida puede quedar truncada...

—¡No sería tanto! El Tribunal tiene en cuenta todo lo que puede considerarse atenuante. Le harán pagar una indemnización de acuerdo con la importancia del daño.

—¡Eso es! ¡Y será papá quien tenga que dar el dinero!

Andrés volvió a contemplarla con extrañeza. Sí. El caso era que sus ojos seguían siendo bellos, que sus pestañas continuaban sombreándolos con la misma gracia, que su boca tenía la misma pureza... Pero ¿qué había cambiado en ella para que ahora le pareciese tan diferente?

—Es lo menos que puede hacer por resarcir el daño causado por su hijo. Ten en cuenta que la víctima es persona de posición modesta. Y no creo que la cantidad que le exijan a tu papá sea superior a lo que pueda dar.

—¡No deja de ser una injusticia! ¡Mi padre no tiene nada que ver con lo sucedido!

—Eso habría que verlo. Si él estuviera en total desacuerdo con el proceder de Carlos, no se apresuraría a hacerse su cómplice.

—¿Qué dices? ¡Estás insultando a mi padre!

—No lo pretendo. Sólo quiero hacer constar que su deber es abstenerse de encubrir al que ha delinquido.

—Ese que ha delinquido, como tú dices, es su hijo. ¿Es que no hay que apoyar a los de la propia sangre, aunque sean culpables? «Con los tuyos, con razón o sin ella.» Lo dice hasta el proverbio.

—Una de las muchas estupideces que dicen los proverbios. Pero en fin, si se tratara de algo decisivo para el muchacho, cosa de vida o muerte, tendría justificación que tratara de ayudarlo a cualquier precio. ¡Pero enfangarse así por algo que sólo significará una multa!... ¡De la importancia que sea...!



—¡También le quitarán el carnet de conductor!

Andrés enmudeció. El nuevo argumento era tan estúpido o más que los otros, y en aquel preciso instante no halló palabras con qué rebatirlo. ¿De modo que la ingenuidad de su prometida era tan sólo eso: idiotez, mezclada a uno de los más bárbaros egoísmos con que él había tropezado?

Rosario creyó haber convencido a su novio.

—¿Te figuras lo que será del pobre chico, que tiene que salir de la ciudad con tanta frecuencia, sin poder llevar el coche en un año por lo menos? Hasta el negocio puede resentirse...

—¡Rayos! ¡Pues que no conduzca! ¡Si vuestro negocio se resiente por eso, en cambio para el resto de la población será un gran alivio.

—¡No es verdad! ¡Carlos no volverá a hacerlo! ¡Lleva dos años conduciendo y nunca le había ocurrido nada!

Los grandes ojos, tan dulces, se llenaban de lágrimas. Y Andrés se sintió conmovido al verlas resbalar por las mejillas de muñeca de su novia. Los verdaderos culpables de tanta inconsciencia eran, sin duda, aquellos respetables señores de Artís que no sólo no habían imbuído en sus hijos sentimientos generosos, sino que alentaban la ruindad latente en todos los humanos. Ella era sólo una pobre niña desorientada. Había que apelar al argumento supremo:

—Pero tú no querrás que tu hermano y yo juremos en falso, ¿verdad?

Rosario levantó la cabeza hacia él. La idea expuesta con tanta rudeza la estremeció.

—¡Oh, no! ¡Claro que no!

Sin embargo Andrés no se sentía del todo seguro. Aquella familia, tan respetada por él hasta entonces, empezaba a resultarle poco de fiar. ¿Se decidirían a última hora a aceptar las consecuencias del hecho o preferirían...?

La señora de Ortís se encontraba casi enferma desde que su hijo había estado detenido varios días. Cuando los muchachos entraron en la casa, le preguntó a su hija, señalándole a él:

—¿Está de acuerdo?

Rosario bajó la cabeza. Su madre interpretó aquello como el asentimiento que esperaba.

—¡Gracias, hijo! Ya sabía yo que lo harías por nosotros. Andrés la miró.

—Yo no juro en falso.

—¿Qué?

La señora no comprendía. Cuando se le hubo explicado tardó aún en darse cuenta. ¡Estaba tan lejos de pensar en cosas trascendentales que no fueran sus propios problemas!

—¡Ah! ¡Es por eso...!

Luego empezó a meditar en busca de argumentos. No podía permitir que algo tan inconsistente e inmaterial, tan poco presente en aquellos momentos, pudiera estropear el plan tan finalmente urdido con ayuda de un inteligente abogado.

—¡Pero se trata de salvar a mi hijo! Y si se miente es con buen fin. Además, confesaremos ante el tribunal de Dios...

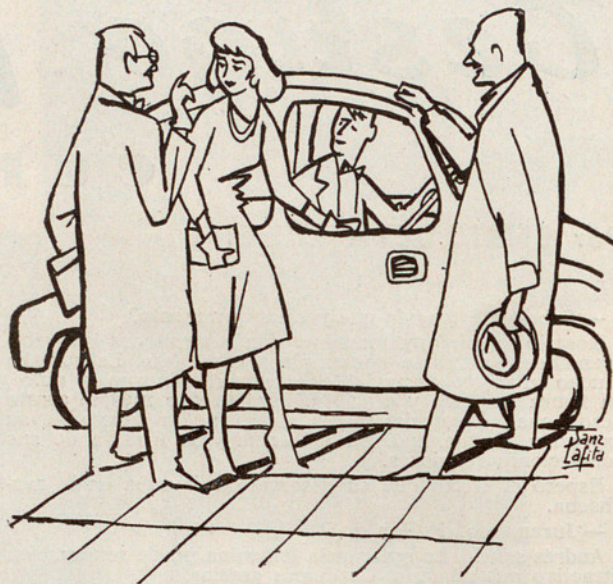
Rosario contempló a su novio. No estaba muy segura, pero temía que tampoco ahora le hubiesen convencido... Es más, diríase que Andrés estaba ausente. Por lo menos el Andrés cariñoso, expansivo, que ella conocía. Y que en su lugar había quedado un hombre adusto, de mirar lejano y expresión distraída, que evitaba fijar los ojos en su novia. Y que se despedía poco después, sin acordar una nueva entrevista.

Sin embargo, al llegar a su casa la llamó por teléfono.

—No puedo creer que te dejes arrastrar por argumentos como los de tu madre. Siempre he creído en tus convicciones. En tu honradez. Debes oponerte a lo que han fraguado. No trates de salvar a otro de un peligro imaginario a costa de tu propia estimación... Y de la mía.

Rosario le dió la razón en todo. No quería quedarse sin aquel novio tan atractivo. Pero ahora sus recelos se habían desvanecido. Acababa de demostrarle que seguía queriéndola. Y aunque sus escrúpulos tuvieran tanto arraigo, no iban a ser tales que, ante los hechos consumados, plantease la ruptura. Ella sabría arreglárselas para que el enfado consiguiese no llegase a mayores.

Dos días después se efectuaba el juicio. Andrés, que no había vuelto a ver a su novia, se paseaba impaciente por los pasillos próximos a aquel Juzgado.



Desde un ángulo alejado y oscuro había ido viendo pasar a todo el mundo: Carlos con su abogado, el procurador y también Rosario! ¿Para qué habría ido Rosario? Ella no tenía por qué estar allí...

Un hombre mal vestido, con un brazo en cabestrillo y cojeando un poco, entró asimismo acompañado de otro abogado conocido de Andrés. Y éste, con creciente inquietud, siguió esperando a suficiente distancia para no ser visto por los que salieran del aposento.

Fué una espera larga. Se le terminaron los cigarrillos. Se sentó en un banco. Y llegó a parecerle que el tiempo no transcurría ya.

Por fin empezaron a salir: Rosario y Carlos, hablando animadamente con su abogado. Sonrientes. Después el hombre del brazo en cabestrillo andando con trabajo, cabizbajo, al lado de su abogado, de quien se despidió a los pocos pasos.

Iba a acercarse al grupo de su novia y sus acompañantes cuando vió al padre, que le esperaba junto a la puerta de la calle y que al verles salir se unió a ellos. Desde lejos les observó. Hablaban todos con aire satisfecho. Luego se encaminaron hacia el automóvil y Carlos se sentó al volante. Tenía expresión triunfante. Todos la tenían...

Andrés volvió a entrar. Encontró al abogado del litigante junto a la puerta del Juzgado en que se había efectuado la vista.

—Creo que se sobreeserá la causa. No hay pruebas suficientes contra el acusado. Su hermana ha declarado que iba con él en el automóvil. Y aunque tengo la convicción moral de que han mentido, como no hubo testigos presenciales...

Apenas entraba Andrés en su casa cuando sonó el teléfono.

—¿Andrés?... ¡Hola, cariño! Soy Rosario... ¿Por qué no vienes? Tengo que explicarte...

No escuchó más. Había colgado el auricular. Le pareció oír aquella voz tan dulce diciendo: «Juro». Para que su papá no tuviera que dar una indemnización al hombre del brazo en cabestrillo. Para que a su hermano no se le privase del carnet de conducir... Puro amor familiar.

Se sentó ante su mesa de despacho y contempló el pequeño crucifijo. «No hubo testigos presenciales...»

Un momento después volvía a coger el teléfono y marcaba el número del abogado de la parte litigante.

—Puedo suministrar, por medio de varios testigos, la prueba de que la declaración del acusado ha sido falsa. Yo estuve con su hermana la noche en que ocurrió el atropello, en un café, precisamente a la hora en que ha declarado que acompañaba a su hermano. Sí. Ven a verme. Ahora mismo, si quieres.

Volvió a mirar al crucifijo. «Hubo un testigo presencial. Y voy a demostrarlo.»



PROYECTOR

La película de las estrellas es "El mundo de las mujeres" dirigida por Jean Negulesco. En la misma actúan Lauren Bacall, Cornel Wilde, Clifton Webb, June Allyson, Van Heflin, Fred Mac Murray y Arlene Dahl. En la cinta como en la vida, ellas mandan



El desaparecido James Dean vivirá de nuevo en las pantallas con "Gigante" un film excepcional que dirigió George Stevens. Junto al malogrado actor trabajan Rock Hudson y Elizabeth Taylor



Volvimos a ver a Danny Kaye a las órdenes de Peter Glenville en "Yo y el coronel", donde se narran las aventuras de un refugiado polaco en Francia durante el avance alemán. Le acompañan Curt Jurgens, Nicole Maurey, Akym Tamiroff, Marta Hunt y Françoise Rosay

En toda España triunfa



¡Un amor
para
un pueblo
y
un
angel
para
un trono!

**El más bello
idilio del
Siglo XIX**



INTERPENINSULAR
FILMS, S.A.

INTERPENINSULAR FILMS

PRESENTA UNA SUPERPRODUCCIÓN

PECSA FILMS - CARRERAS PLANAS

PAQUITA RICO · VICENTE PARRA

¿DÓNDE VAS, ALFONSO XIII?

EASTMANCOLOR

J. MARCO DAVÓ - TOMAS BLANCO

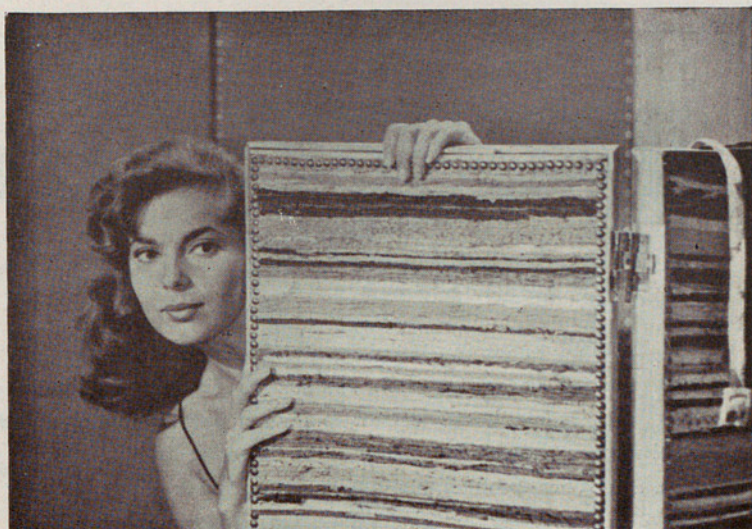
MERCEDES VECINO

DIRECTOR

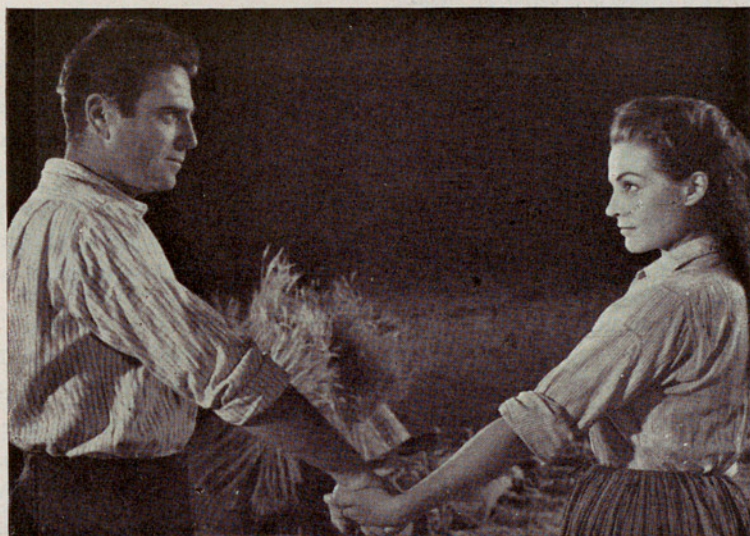
**LUIS CESAR
AMADORI**

“Primer Premio Nacional de Cinematografía”

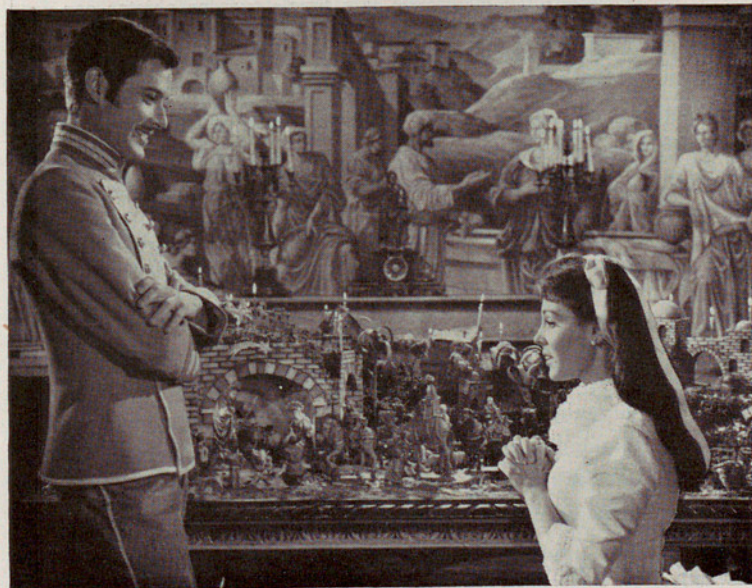
CINE ESPAÑOL



En colaboración con Italia hemos rodado "Marineros no mireis a las chicas", cosa bien difícil si ellas son como Abbe Lane, a quien ha dirigido Giorgio Simonelli así como a Mauricio Arena y María Jesús Cuadra



Muchos galardones nacionales e internacionales lleva recibidos "La Venganza", de J. A. Bardem. La película, que despliega las pasiones, odios y bellezas de los campos de Castilla, se avalora con la interpretación de Raf Vallone, Carmen Sevilla, Jorge Mistral y Fernando Rey.



Más de quince millones de pesetas ha costado la producción en color, ganadora del primer premio del Sindicato Nacional del Espectáculo en 1958 "¿Donde vas Alfonso XII?". Ofrecemos una deliciosa y tierna escena de la película dirigida por Luis César Amadori y que han interpretado Vicente Parra, Paquita Rico, Mercedes Vecino, Tomás Blanco, etc.

Recuadro

LA DESATADA PASION DEPORTIVA

S IEMPRE hemos considerado con cierto recelo las manifestaciones demasiado apasionadas de cualquier índole. Desde las más loables: el patriotismo, el amor a la familia propia, el cariño hacia los animales, etc., deben todas tener un límite clarísimo. Porque cuando el patriotismo se convierte en furia contra las patrias ajenas, y cuando el amor de los hijos propios despierta instintos que podrían conducir a servir en rodajas en la mesa a los hijos de los demás, y cuando el cariño a los animales induce a tratar a perros o gatos con mimos que sólo pueden reservarse a los niños, esos nobles sentimientos caen en lo patológico y hasta en lo criminal.

Y no digamos cuando es la afición al deporte lo que revuelve el sedimento de pasión salvaje que todos los humanos albergamos aún en el fondo de nuestros corazones. Porque entonces el pretexto es tan flojo que no vale como justificación.

No obstante, hay en nuestros días un verdadero envenamiento colectivo cuando por eso que el diccionario define como «recreación, pasatiempo, placer o diversión por lo común al aire libre», y que la gente de todos o casi todos los países del mundo convierte en sofocaciones, disgustos, reyertas y desafíos por lo común también al aire libre.

Tenemos dos noticias, ambas procedentes de Italia, y relativas al fútbol, que no parecen referirse a la época de civilización en que creemos vivir, sino al inicio del período cuaternario de la tierra, cuando el hombre, mamífero carnívoro acabado de ponerse en dos patas, rugía por las selvas y luchaba entre sí como los animales antediluvianos que le habían precedido.

Procede la primera de Milán, y da cuenta de un hecho ocurrido en un pueblo, durante la celebración de un partido «amistoso» entre equipos amateurs, el de Fara de Adda y el Pagazzano.

Perdía este último por tres goles a uno cuando el delantero centro, Moriggi, después de haber dado varios

puñetazos a tres de los componentes del Fara de Adda, se lanzó contra el medio centro Carboni y, sin darle tiempo a defenderse, le seccionó de un mordisco la nariz.

El herido fué ingresado en el hospital de Treviglio, y el raro ejemplar que responde al nombre de Moriggi fué detenido en el mismo campo por los «carabinieri». (Creemos que habría sido más propio mandarle a los iaceros.)

La segunda noticia viene de Foggia. En el campo de fútbol de Stornara, y durante un encuentro disputado entre el equipo local y el de Lucera, los espectadores comenzaron a sospechar que el árbitro, señor Maniella, le tenía manía al Lucera, ya que después de haber concedido un «penalty» en favor del Stornara cuando estaba ganando por uno a cero, expulsó además al delantero centro.

Entonces, decididos los «hinchas» del Lucera a demostrar lo injusto del proceder de aquel árbitro contra los representantes de una ciudad tan correcta, se lanzaron al campo, y persiguieron al árbitro, que se atrincheró en los vestuarios. La multitud, sin cejar en su empeño, consiguió arrancar el tejado de los vestuarios, y cuando hubieron dejado al descubierto al pobre señor Maniella, empezaron a apedrearle y a tirarle cuantos objetos contundentes pudieron hallar.

Maniella, ya mal herido, abrió la puerta y salió con los brazos en alto en señal de rendición, gesto que, por humano, desconcertó un momento a la multitud, que vaciló un momento antes de continuar su brava empresa.

La tregua fué aprovechada por los «carabinieri», que ampararon al árbitro y lo condujeron al hospital.

La noticia no aclara si los defensores de la dignidad deportiva de Lucera fueron detenidos. Pero creemos que unas semanas dedicadas a reparar las carreteras les sentarían muy bien. Y que si en todos los países donde la pasión deportiva se desata en términos más o menos parecidos se adoptara esta medida, mejorarían las obras públicas considerablemente. — J. M.

Ventana Gótica

VIDA INTENSA Y EXTENSA

DIVERSAS teorías se disputan la primacía en cuanto a los efectos que el paso del tiempo produce en los organismos humanos. Una ciencia novísima, la Geriátrica, cuida de paliar los efectos físicos del curso de los años y, en general, es evidente que los hombres de hoy viven más y mejor que antaño. Más robustez, más resistencia a los alifafes y, en suma, prolongación de la juventud y de la vida. Antes eran viejas las personas de cuarenta o cincuenta años y ahora la mayoría de la gente de esta edad está en plena lozanía.

Claro está que nunca faltaron los fuertes, los de «buena madera», que penetraban tan campantes en la edad procveta y hasta eran capaces de las mayores hazañas intelectuales y físicas. Por ejemplo, casarse y hasta tener hijos preciosos, cuando la mayoría de los vieios salían dificultosamente a recibir la caricia del sol. No puede decirse que sea de hoy precisamente. Walter Williams, veterano de la guerra civil de los Estados Unidos, que el año pasado cumplió ciento dieciséis abriles en Houston (Tejas), Celebró la fecha comiendo tarta y fumándose un veguero de respetabilísimas proporciones.

Tampoco nació este siglo el marqués de Ville Baugue, que ha muerto a los noventa y ocho años de edad, en pleno desempeño de la alcaldía de Dionville, en Francia, después de haber sido alcalde, y alcalde excelente, durante sesenta y cinco años sin interrupción.

Se vive hoy mucho más; pero no hasta el punto que pretendía quien envió una carta recientemente a H. J. Von Grimmshausen, en Gelmhausen, misiva que hubo que devolver a Jerusalén con esta contestación: «El destinatario murió el 17 de agosto de 1676». Fué, en efecto, el famoso autor del «Simplicissimus», novela sobre la Guerra de los Treinta Años.

J. B. O.



- El descanso ideal de su cuerpo.
- El peso desaparece, tiene usted la impresión de volar en el espacio.
- Una sencilla impulsión da enseguida la posición **RELAXACION!**

EL SILLON CASTERES CUIDARA SU SALUD!

**BALMES, 361 (Cerca Gral. Mitre)
BARCELONA**

ESTEVE RIERA
S.A.
Confitería - Pastelería

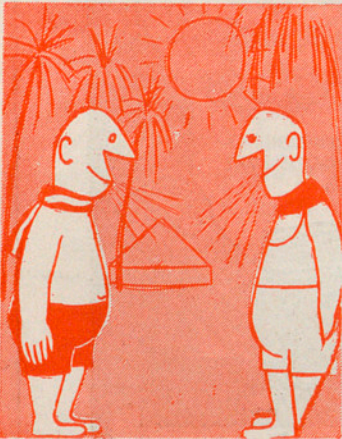


Pan de lujo
CALLE DE MALLORCA 307 y 309
BARCELONA

Mesa pevuelta

Textos de JOSI MONCADA

Ilustraciones de JOSE BALLESTER



El constipado, la enfermedad más frecuente, inocua y, dentro de las dos primeras características, más molesta de nuestro tiempo, presenta raros caprichos.

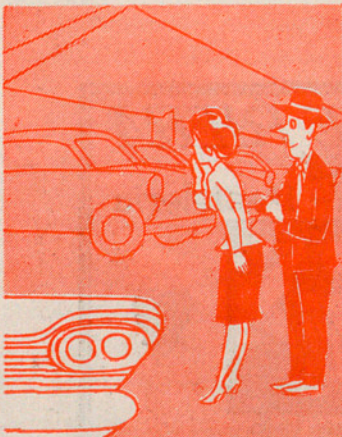
Y no es el menor el de aparecer bajo climas benignos y hasta cálidos con mayor virulencia que en zonas frías.

En el trópico la gente suele agarrar «enfriamientos» de pronóstico. Uno de los países tropicales donde la gente se costipa más es

Venezuela. Y de sobra sabemos la virulencia que ha tomado a veces, la gripe en España, la región de Europa probablemente de mejor clima.

Por eso no debemos sorprendernos demasiado con la noticia de que el explorador Ralph acaba de declarar en Londres que tiene verdadera impaciencia por regresar al Polo Norte, debido a los catarros que suele sufrir en Inglaterra. Y para remachar tan estimable opinión, ha añadido: «Mientras estaba en el Artico no sufrí un catarro. En cambio, desde que estoy en Gran Bretaña, no he dejado de estar constipado.»

Ya lo saben, señores. ¿Sufren ustedes de enfriamientos, de gripe, de anginas u otras zarandajas? ¡Pues al Polo Norte, y curados, si pueden sobrevivir a los pobres microbios que les hayan abandonado al verse tratados con tanta desconsideración!



Que si una marca de sopa regala un millón de lo que sea. Que si otro caldo obsequia con dos millones de lo mismo a los que presenten un envoltorio de su producto. Que si un ama de casa puede obtener una gallina, o cuanto menos una pluma con sólo llevar a un concurso la cazuela en que prepara su potaje sintético, para que los radioyentes «perciban» el agradable tufillo a través del éter..

El caso es que la propaganda comercial alcanza en todos los países caracteres de locura artificial. Y decimos artificial porque como no creemos que los fabricantes se dediquen a sus negocios por simple

amor al prójimo, hemos de suponer que la producción de cualquier elemento proporciona los más saneados beneficios, que permiten hasta aplicar algún dinero a la fabricación de lo anunciado.

Como ocurre en una casa londinense dedicada a la venta de automóviles, donde ofrecen un seguro de vida de 1.000 libras esterlinas, durante un año, a todos los que adquieran un vehículo en su establecimiento, y tengan menos de sesenta años.

Esto de los sesenta años no sabemos si lo ponen por aquello de que «de cuarenta para arriba...» o porque suponen que en llegando a esa edad es más difícil hacer que la gente «pique». O porque es fatal que con el coche de referencia, sus dueños acaben en el limbo.

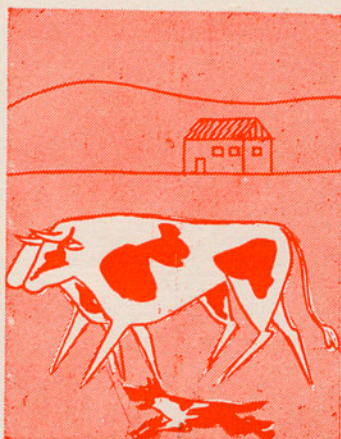


Desde la sede de las Naciones Unidas nos llega la noticia de un nuevo sistema de envío de correspondencia propuesto a la «American Rocket Society» por el ingeniero Sidney Metzger.

Según dicho inventor, tal sistema haría que el correo entre América y Europa fuese mucho más rápido y barato. La retransmisión de la correspondencia se basa en los últimos adelantos de la electrónica.

En las carterías centrales las misivas serían «transformadas», esto es, traducidas a impulsos de la microonda que las lanzaría a un satélite artificial situado a gran altura, y que las retransmitiría al continente indicado. Con estas operaciones, los mensajes tardarían, a lo sumo, uno o dos días y medio en llegar a su destinatario y el coste por misiva sería de unos 15 centavos.

Todo está muy bien, siempre que la microonda en cuestión no se despistara, como le ha ocurrido a más de un cohete de esos que salen cuando quieren y llegan cuando y a donde les da la gana. Porque como ocurriría lo que nos tememos, la carta iba a tener que ser retransmitida un buen día por el servicio de carterías de Marte, con lo que seguramente llegaría a su destino con cierto retraso.



A don Francisco Guibeldal Chortena, habitante en el barrio de Zabalbide, de la ciudad quipuzcoana de Tolosa, se le perdieron, hace cinco meses, dos bueyes, ni más ni menos que si se hubiera tratado de un par de pesetillas.

Y don Francisco Guibeldal, que no había podido localizar a los desertores del hogar, los daba ya por perdidos en vista de que en Tolosa no existe una oficina de recogida de objetos extraviados, cuando su perro pastor tuvo la humorada de ir a dar un paseo un poco largo.

«Yo conozco esas caras» — debió decirse el animalito cuando, a cuatro kilómetros de distancia de la casa, se topó con un par de rumiantes sin cencerro que campaban por sus respetos, sin la menor consideración a sus deberes de productores dignos.

«¡Echad p' delante u os pego una dentellada que para sí la quisiera el más entusiasta jugador de cualquier equipo más o menos «amateur»!»

Y los bueyes, comprendiendo que la felicidad no tiene larga duración en este mundo, echaron a andar y comparecieron en el domicilio de su dueño, escoltados por el pastor, que nunca mereció tanto este nombre.



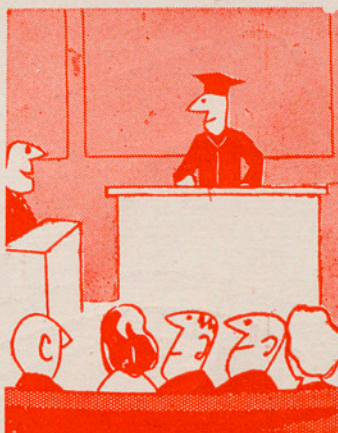
En todos los países la Policía disfruta de sueldos modestos. Unos más que otros, de acuerdo con el nivel de medio de la nación, pero en ninguna parte gana un agente para hacerse rico. Ni siquiera para compensar los trabajos que le acarrea la dura profesión.

Y, sin embargo, los hay que le tienen cariño. Y que no serían capaces de abandonarla aunque poseyeran millones.

Tal es el caso de John G. Gaul, de treinta y nueve años, agente cuyo sueldo es inferior a 6.000 dólares (una verdadera miseria, ¡ay!) y que ha heredado 2.500.000 dólares, como se ha comprobado al abrirse el testamento de su tío, el doctor Julián Gaul, recientemente fallecido.

Gaul, que es casado y tiene dos hijos, aunque se muestra muy emocionado por su inesperada suerte, ha declarado que seguirá en la Policía como hasta ahora, aunque, añadió, que esta decisión no es obstáculo para otros proyectos.

Sin embargo, creemos que, a veces, la buena vida excesiva puede resultar un obstáculo para jugársela con demasiada facilidad.



Ante la Cámara de los Comunes londinense, uno de sus miembros, Tom Brown, ha declarado que un tribunal que se ocupa de accidentes industriales ha facilitado un certificado redactado como sigue:

«El interesado se halla capacitado para realizar trabajos en los que no sea preciso permanecer de pie, sentarse, agacharse o tumbarse.»

Y nosotros, confusos, nos preguntamos ¿cuál será la postura que, según ese Tribunal, deberá adoptar el interesado para trabajar? Porque a menos que encuentre una colocación en la que pueda estar cabeza abajo —única posición no prohibida por el curioso certificado laboral—, se va a ver negro para hallar faena adecuada a sus escasas posibilidades físicas.

EL
VENTILADOR
DE CALIDAD

EL PEQUEÑO MOTOR
DE LAS
GRANDES APLICACIONES

NUMAX
NI

¡Tejidos en colores sólidos!



*Na compre lo que le den,
pida etiqueta **I**ndanthren*